

IGLESIACANAAN.ORG

:: Grupos Pequeños y Seguros ::

MANUAL DE LECCIONES 2021



IGLESIACANAAN.ORG

GRUPOS PEQUEÑOS Y SEGUROS

INDEX

	Página	Fecha
SERIE 1: LA COMPASION		
1. Los compasivos siempre ayudan	3	2 de enero
2. La necesidad de tener el carácter como el de Jesús	4	9 de enero
3. El carácter correcto nos hace firmes	5	16 de enero
4. La compasión se muestra con hechos	6	23 de enero
SERIE 2: RENOVANDO NUESTRA MENTE		
5. Cuando nos renovamos podemos triunfar	7	30 de enero
6. La vida necesita una renovación constante	8	6 de febrero
7. Hay que renovar nuestra mente	9	13 de febrero
8. La importancia de renovar nuestra vida	10	20 de febrero
SERIE 3: EL PERDON		
9. Cuando yo perdono puedo ser perdonado	11	27 de febrero
10. La Capacidad de soportarse mutuamente	12	6 de marzo
11. El Evangelio tiene el poder de cambiar al hombre	13	13 de marzo
12. Cuatro preciosas oportunidades	14	20 de marzo
SERIE 4: EL COMPROMISO		
13. El compromiso nos lleva a la bendición	15	27 de marzo
14. El compromiso nos hace obedientes	16	3 de abril
15. Josué un líder de compromiso	17	10 de abril
16. La persona comprometida cumple su asignación	18	17 de abril
SERIE 5: LA SALVACION		
17. Los privilegios de la salvación	19	24 de abril
18. Oferta gratuita de salvación	20	1 de mayo
19. Solo por su gracia	21	8 de mayo
20. La Salvación al alcance de todos	22	15 de mayo
SERIE 6: EL PECADO		
21. La realidad del pecado	23	22 de mayo
22. La maldad separa al hombre de Dios	24	29 de mayo
23. Jesús vino para darnos libertad	25	5 de junio
24. La verdad nos da libertad	26	12 de junio
SERIE 7: LA SABIDURIA		
25. La verdadera sabiduría	27	19 de junio
26. Cada persona tiene un propósito	28	26 de junio
27. La necesidad de organizar nuestro tiempo	29	3 de julio
28. Disfruta cada etapa de la vida	30	10 de julio

SERIE 8: LA TENTACION

29. ¿Cómo vencer la tentación?	31	17 de julio
30. Las circunstancias que José tuvo que vencer	32	24 de julio
31. Las pruebas desarrollan nuestra vida	33	31 de julio
32. Las Pruebas forman nuestro carácter	34	7 de agosto

SERIE 9: EL CRECIMIENTO

33. Dios quiere que seamos mejores cada día	35	14 de agosto
34. ¿Cómo ser una persona de éxito?	36	21 de agosto
35. El deseo de Jesús es que crezcamos	37	28 de agosto
36. Sólo los responsables triunfan	38	4 de septiembre

SERIE 10: LA CRISIS

37. Enfrentemos la prueba con alegría	39	11 de septiembre
38. ¿Cómo enfrentar los problemas de la vida?	40	18 de septiembre
39. Elige la fe no el miedo	41	25 de septiembre
40. No siempre el fracaso es derrota	42	2 de octubre

SERIE 11: LA REDENCION

41. Jesús nos redimió de la maldición del pecado	43	9 de octubre
42. El Cristo prometido	44	16 de octubre
43. Los redimidos conocen su posición	45	23 de octubre
44. Cristo nos redimió del pecado	46	30 de octubre

SERIE 12: LA IGLESIA

45. El ejemplo de la iglesia apostólica	47	6 de noviembre
46. Una iglesia conforme al corazón de Dios.	48	13 de noviembre
47. Una iglesia ejemplar	49	20 de noviembre
48. El compromiso de la iglesia con la humanidad	50	27 de noviembre

SERIE 13: LA AUTORIDAD:

49. El revestimiento nos da poder	51	4 de diciembre
50. El verdadero liderazgo	52	11 de diciembre
51. Sometiendo nuestra vida a Dios	53	18 de diciembre
52. La importancia de conocer la soberanía de Dios	54	25 de diciembre

2021

1

LOS COMPASIVOS SIEMPRE AYUDAN

Lucas 10:30-35

(2 de enero)

SERIE: LA COMPASION

Un corazón compasivo, es aquel que está dispuesto a dejar su comodidad, por ayudar a alguien más y nuestro máximo ejemplo de compasión, es Jesús. Jesús siempre estuvo dispuesto a dejar su comodidad, con tal de extender su mano a aquel que padecía alguna necesidad; era la razón por la que mucha gente le seguía. En una ocasión se detuvo, para ver a las multitudes y al verlas, tuvo compasión de ellas, porque estaban desamparadas y dispersas. Eso lo conmovió, al ver esa escena, llena de angustia y miseria; por eso, vemos que de inmediato ofreció su ayuda. Pero también urgió a sus seguidores, que le rogarán al Padre, para que enviara personas dispuestas a ayudar a otros. Ahora bien, muchas de las dolencias y enfermedades del tiempo de Jesús, no han cambiado, siguen vigentes el día de hoy. Hay enfermedades, dolencias, problemas y necesidades económicas, que afectan fuertemente nuestra vida, nuestra familia y la sociedad; por eso, Jesús nos pide que tengamos un corazón compasivo, al igual que ese Samaritano (**Mateo 9:36**).

1. Cuidado con la religiosidad. En muchas ocasiones, la religiosidad, no nos permite mirar la realidad de la vida. Se suponía que el sacerdote, era un representante de Dios en la tierra y que debía ser, un hombre compasivo con aquellos que necesitaban su ayuda. Pero aquí, queda demostrado que era un simple religioso, que eran más importantes los deberes religiosos, que tener un corazón compasivo (**Marcos 6:31-34; Santiago 1:26,27**).

2. Cuidado con la extrema precaución de la seguridad. El levita se acercó para mirar al herido, pero a lo mejor pensó: "¿qué tal si es alguien que está fingiendo, para atraparme a mí?" y se marchó sin hacer nada. Nos ha pasado a nosotros, que alguien nos engañó fingiendo alguna necesidad y de allí en adelante, nos

volvimos duros de corazón; que, aunque miramos la situación, nos hacemos los indiferentes por algo que nos hicieron. Cuidado con esa actitud cerrada, más bien, corramos el riesgo, ayudando a alguien que no se lo merece. Usted y yo no merecíamos la ayuda, más sin embargo alguien lo hizo, se atrevió a correr el riesgo por nosotros (**2ª Corintios 5:21; Gálatas 6:9,10**).

3. Tenemos al Samaritano, que pasó por aquel lugar. Cualquiera hubiera pensado que él sería el más indiferente a la necesidad del herido. Los judíos tildaban de herejes a los Samaritanos, porque no cumplían la ley ceremonial de ellos. Pero hay algo interesante acerca de este hombre, tenía buen crédito con el mesonero. Esto nos muestra que era honrado, también fue el único que estuvo dispuesto a ayudar al herido. Puede que no era un gran religioso, pero tenía amor en el corazón. Muchas veces nosotros nos golpeamos el pecho, diciendo que somos hijos de Dios; pero estamos más preocupados por lo que sucede dentro de las cuatro paredes, que por ayudar a los que padecen necesidad (**Isaías 58:4-8; Juan 8:48**).

CONCLUSIÓN: La respuesta de Jesús, implica lo siguiente: debemos ayudar siempre al necesitado, aunque él sea el responsable de su desgracia. Lo siguiente que declara Jesús, es que nuestro prójimo es cualquier persona que esté pasando necesidad, no es solo nuestra familia, hermanos en la fe y amigos, sino, todo ser humano que padece necesidad, es nuestro prójimo. Finalmente, la ayuda debe ser práctica. La compasión, para ser real, tiene que terminar haciendo obras (**Mateo 14:16; Santiago 2:15,16**). (398)

2

SERIE: LA COMPASION

LA NECESIDAD DE TENER UN CARÁCTER COMO EL DE JESÚS

Efesios 4:11-13

(9 de enero)

Estamos hablando del carácter, que los hombres y mujeres de Dios debemos tener, a la hora que enfrentamos a las diferentes situaciones de la vida. Al hablar del carácter de un cristiano, como lo dicen los versículos, necesitamos tener una medida y la medida es la del varón perfecto; esa es nuestra meta. Esa es la estatura que nosotros debemos de anhelar alcanzar; quizás no lo logremos a la perfección, pero debemos luchar todos los días por hacerlo. Nuestra medida no son otras personas, no es ningún líder terrenal, sino nuestro Señor Jesucristo. Comencemos por analizar los rasgos del carácter en nuestro Señor Jesucristo, para que podamos comparar nuestra vida y comenzar a hacer los cambios necesarios que necesitamos hacer. Ahora bien, ¿qué es carácter? es una marca, es la marca que le ponen al ganado para diferenciarlo. El carácter es entonces, las características propias de cada persona, que nos hacen diferentes a los demás; es decir, nuestra personalidad es nuestra manera particular de actuar y de pensar. Miremos en la palabra de Dios, cuáles eran esas características de la personalidad de Jesús, para que podamos entender como era su carácter. Hay dos características muy conocidas del carácter de nuestro Señor Jesucristo; las cuales, Él mismo nos dice, que tenemos que aprender de Él (**Mateo 11:29**).

1. Jesús era una persona mansa. Mansedumbre significa: poder bajo control. Podemos mirarlo con Jesús, cómo supo manejar las situaciones que se le presentaron: como burlas y críticas.

Él jamás perdió el control y a pesar de que tenía todo el poder para destruirlos, no lo hizo. Una persona mansa, no permite que las críticas, las burlas y las malas actitudes de los demás, lo afecten. No se involucra en el pleito, sino que guarda silencio y aunque tenga la capacidad de defenderse, mantiene la calma (**Génesis 45:3-5; Números 12:3**).

2. Jesús era una persona humilde. Él se asociaba con los humildes, con los pobres, con los menospreciados de la sociedad y con todo aquel que lo buscaba. Podemos mirar que a Jesús no le importo la condición social, moral o física de las personas; Él se acercaba a todos, con amor. Jesús siempre estuvo dispuesto a servirles (**Mateo 20:28; Colosenses 3:23,24**).
3. Jesús era compasivo. Tenemos que entender que la compasión, no es igual al sentimiento de lastima. ¿Cuántos cristianos, sentimos lastima por el sufrimiento del prójimo, pero no hacemos nada para ayudarlos? Es decir, que no somos compasivos como lo era nuestro Señor Jesús (**Mateo 9:35;36; Lucas 10:33-35**).

CONCLUSIÓN: Aquí queda demostrado, que es necesario que nuestro carácter sea ajustado, como el de nuestro Señor Jesucristo. También, que seamos mansos, que aprendamos a ser humildes y que aprendamos a tener compasión por el prójimo y, por último, que nos esforcemos por presentarles a Jesucristo a las personas, como el medio que los puede conducir a Dios (**Juan 14:6**). (478).

EL CARÁCTER CORRECTO NOS HACE FIRMES

Efesios 4:11-13

(16 de enero)

SERIE: LA COMPASION

Cuando hablamos de carácter, estamos hablando de la personalidad que cada uno de nosotros posee y es lo que nos hace diferentes a los demás seres humanos. El problema que sucede con muchas personas es, que, el carácter fue formado de manera incorrecta; por eso, miramos comportamientos incorrectos en muchas personas y aún, los mismos cristianos tienen comportamientos incorrectos, que lo único que hacen es deshonorar a Dios y como resultado, la gente duda de la realidad de Él. Por eso, es importante que ajustemos nuestra vida a la medida perfecta de nuestro Señor Jesucristo; quien es nuestro máximo ejemplo en cuanto a personalidad, quien nunca respondió de la misma manera que lo trataban las personas. Él nos pide que tratemos a las personas de manera correcta; pero para eso, se necesita tener un carácter correcto y solo se logra cuando permitimos que Jesús ocupe nuestra vida (**Eclesiastés 10:1; Mateo 7:12**).

1.El carácter nos ayuda a ser personas determinadas, en todo aquello que nosotros deseamos hacer en la vida. También, estamos dispuestos a pagar el precio que nos corresponda pagar; pues no somos de los que se acobardan a la hora de enfrentar una adversidad. Cuando somos determinados, nada ni nadie nos puede detener. Pablo declaró: ¿quién nos podrá separar de nuestro Señor Jesucristo? Y él mismo da la respuesta: "ninguna cosa creada nos podrá detener" (**Mateo 16:21-23; Hebreos 10:39**).

2.El carácter nos ayuda a ser valientes. La valentía, no necesariamente quiere decir, que haya ausencia de miedo; por el contrario, el miedo se enfrenta con valor y carácter. ¿Cuántos de nosotros vemos cosas que nos indignan, pero por falta de carácter, a la hora de enfrentar, nos quedamos callados? Aún, en el hogar, hay cosas que nos molestan y las ignoramos, pensando que un día cambiarán y jamás las enfrentamos por miedo a la reacción de la pareja o del hijo. Esto es falta de valentía (**Josué 5:13; Mateo 21:12,13**).

3. El carácter nos ayuda a ser personas sinceras. Si somos personas sinceras, siempre se encontrará la verdad en nuestro corazón y también, nos van a desagradar las medias verdades o la falta de sinceridad; nos gusta la franqueza. La persona, con un carácter sincero es transparente en todo lo que hace; no tiene necesidad de esconderse de nadie, todo lo hace bien. La sinceridad nos ayuda, a sacar de nuestra vida: la hipocresía, la falsedad y todo aquello que carece de la verdad (**Proverbios 26:4,5**).

CONCLUSIÓN: Una persona, con un carácter estable, siempre llevará a cabo todo aquello que Dios ha puesto en su corazón. Esa persona, también es valiente a la hora de enfrentar los desafíos; no se corre de la escena, por el contrario, ánima a sus compañeros a seguir adelante. Y, por último, es una persona que hace todo con claridad, jamás se aprovecha de los demás y hace todo con sinceridad (**Juan 9:4**). (479)

4

LA COMPASIÓN SE MUESTRA CON HECHOS

Mateo 9:35,36

(23 de enero)

SERIE: LA COMPASION

Cuando se quiere ayudar al prójimo, siempre se encontrarán personas necesitadas. Fue exactamente lo que hizo Jesús con las personas de su época, Él siempre encontró la forma de ayudar en su ministerio. Él recorrió las aldeas y pueblos de su área, para mirar de cerca las necesidades que aquejaban a su gente. Ahora bien, podemos ver que las necesidades son las mismas, no han cambiado; había enfermos, tenían dolencias y había falta de líderes para que les dieran dirección, por eso vivían desamparados y dispersos. Hoy es igual, hay enfermedades, dolencias y falta de liderazgo; es aquí donde entra en acción la compasión. Compasión es: (un Sentimiento que se produce al ver padecer a alguien y que impulsa a aliviar su dolor o sufrimiento, a remediarlo o a evitarlo) o sea, tratar de ayudar a una población enferma, doliente y sin dirección. Cuando las personas se encuentran en estas condiciones, son muy vulnerables y cualquiera se aprovecha y las engaña.

1. Para conocer las necesidades del pueblo, hay que ir a los lugares donde viven las personas. El convivir con las personas, ayudará, a mirar de cerca, cuáles son sus necesidades. Hay ocasiones que tenemos que ayudar económicamente o con alimentos a las personas, para que puedan salir de esa crisis en la que han caído. Por eso Jesús fue a los lugares y escuchó las quejas de la población y

se ofreció para dar solución a las necesidades **(Mateo 14:15,16)**.

2. Les predicaba el evangelio del reino de los cielos. Su enseñanza tenía el propósito de abrir su mente y su corazón, para que miraran otras posibilidades de vida, que ellos no entendían. Jesús llega y les aclara sus pensamientos. El evangelio, bien enseñado, produce cambio en las vidas **(Mateo 4:23; Lucas 8:1-3)**.
3. Jesús se ofreció de inmediato para guiarlos. Las personas fracasan por falta de conocimiento o por necesidad; no quieren aprender a mejorar en la vida, se acostumbraron a vivir de esa manera. Siempre habrá maneras de poder mejorar en la vida, pero alguien tiene que enseñarnos cómo llegar a esa meta. La Biblia dice: "no os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento" **(Proverbios 11:14; 29:18)**.

CONCLUSIÓN: La compasión, nos lleva a ver las necesidades que agobian a las personas y nos da la fuerza para ayudar a solucionar el problema. También, hay que darles soluciones permanentes a las personas, que puedan cambiar su manera de vivir, es lo que hace el evangelio. Por último, hay que ayudarlos a crecer espiritualmente, para que tengan la capacidad de resolver cualquier situación que se les presente en la vida **(Romanos 12:2)**. (489)

5 CUANDO NOS RENOVAMOS PODEMOS TRIUNFAR

SERIE: RENOVANDO NUESTRA MENTE

Mateo 9:16,17
(30 de enero)

La Biblia nos anima constantemente a que vivamos en una constante renovación. Es la única manera de comprobar las bendiciones de Dios en nuestra vida. Dios quiere derramar sus bendiciones, pero Él pide que el corazón esté renovado; de lo contrario, las bendiciones se echarían a perder y su plan no es que sus bendiciones se pierdan. Por eso, Dios no derrama nada en una vida que no quiere mejorar. ¿Cuándo descubrimos que Dios es poderoso? Cuando estamos dispuestos a cambiar. Ahora bien, el reto para nuestra vida es que, si queremos cosas mejores, debemos cambiar primero. La Biblia declara, que la senda del justo es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto (**Proverbios 4:18**).

1. Dios está buscando, corazones que estén dispuestos a renovarse. Esto quiere decir, que en el correr de la vida, aprendimos muchas cosas que no nos ayudan a vivir una vida de excelencia. Y hoy, nos toca sacarlas, para que venga lo nuevo que Dios tiene para nosotros. ¿Que nos toca sacar de nosotros? hábitos, costumbres, mañas y todo aquello que no nos permite avanzar por la vida. En este proceso, podemos encontrar, que hay algunas de estas cosas muy arraigadas en nosotros y que tendremos que trabajar muy duro para cambiar muchas cosas y alcanzar la renovación deseada (**Lucas 21:34-36; 1ª Timoteo 4:16**).

2. Dios está buscando corazones que anhelan algo mejor, que no se conforman con lo que han alcanzado hasta hoy, corazones que quieren más. La persona, que se renueva constantemente, es visionaria. Ve más allá de sus limitaciones, tiene sueños extraordinarios, que quiere realizar. Los obstáculos son un reto para su vida. No da lugar a la duda, se mantiene firme, viendo el galardón. Sabe que no hay premio, si antes no se lucha, es un vencedor (**Ester 4:14; Hebreos 11:24-27**).

3. Dios está buscando, corazones que estén dispuestos, a tener experiencias sobrenaturales. La persona que se renueva tiene la oportunidad de entrar en el mundo espiritual y mirar, lo que otros no pueden ver. Por ejemplo, Pablo y Juan, quienes tuvieron la oportunidad de ver cosas inexplicables para la mente humana. Dios desea que usted y yo, tengamos las mismas experiencias que tuvieron ellos, pero el secreto está, en tener la mente renovada y lista para recibir lo grande de Dios (**Jeremías 33:3; 2ª Corintios 12:1-5**).

CONCLUSIÓN. La renovación es muy importante para nuestra vida, pues nos ayuda a cambiar hábitos, costumbres y mañas; también, nos ayuda a alcanzar nuestros sueños, nos introduce en el mundo espiritual y nos ayuda, a vivir, una vida por encima de las circunstancias. Esto se logra, sólo a través de una vida renovada (**Efesios 4:22-26**). (263)

6

LA VIDA NECESITA UNA RENOVACION CONSTANTE

Proverbios 4:18

(6 de febrero)

SERIE: RENOVANDO NUESTRA MENTE

Todas las cosas, en determinado momento, necesitan ser renovadas para que sigan funcionando bien. Lo mismo sucede con nuestra vida, necesita una renovación constante, para que pueda disfrutar cada día de las bendiciones de nuestro Dios; si no hacemos esto, viviremos en el ayer. El problema es que no podemos resolver situaciones de hoy, con soluciones del ayer. Tenemos que movernos en el día de hoy y alguien dijo, que, para ver la gloria de Dios, tenemos que entregar algo que estimamos mucho: puede ser dinero, la pareja, algún hijo o la vida misma, pero es la única forma de poder recibir lo nuevo de Dios. El asunto es que la mayoría de nosotros, nos aferramos a lo viejo, a lo que ya no funciona y luchamos para mantener vivo ese cadáver, que hace mucho tiempo debería estar enterrado. Por eso, el llamado hoy es: a soltar toda duda, todo temor, toda indecisión, toda inmoralidad y todo aquello que no nos permite ver la gloria de Dios (**Isaías 35:3-6**).

1. Nuestra vida debe ser, como la luz de un nuevo día, comienzan los rayos del sol a brillar en el horizonte, pero a medida que el día avanza, la luz se hace más brillante y las tinieblas desaparecen por completo. Nuestra vida era una completa oscuridad, antes de conocer al Señor; pero hoy que ya le conocemos y hemos profundizado en el conocimiento de nuestro Dios, nuestra vida a tenido una renovación poderosa (**Mateo 5:14-16; 2ª Pedro 1:18,19**).

2. Tenemos que mantenernos en una constante búsqueda. La vida espiritual es como la vida física, que necesita: alimento, ejercicio, descanso y aseo diario. ¿Qué pasaría si no lo hiciéramos todos los días? Estaríamos débiles, nerviosos y no soportarían las demás personas nuestro mal olor. Así es la vida espiritual, requiere un constante cuidado para mantenerse saludable y en desarrollo; de allí que unos avanzan más que otros, todo radica en el cuidado de nuestra salud espiritual (**Salmos 84:10; Colosenses 1:10**).

3. Es la única manera de alcanzar la excelencia. A todos nos gustan las cosas de calidad, pero pocos nos detenemos a mirar el proceso que hay que pagar, para alcanzar esa calidad. Un predicador, un deportista, un artista, un conferencista y un hombre de negocios han tenido que sacrificarse al máximo y cumplir las altas normas de calidad, para estar donde están. Por eso, en ese gremio, hay muy pocos, porque nadie se atreve a pagar el precio. Todos queremos lo fácil y lo fácil, no vale nada, nadie lo quiere y en algunas ocasiones, ni siquiera gratis (**Romanos 12:2; 1ª Corintios 15:58**).

CONCLUSIÓN: La renovación constante, requiere un esfuerzo de parte nuestra. Si no lo hacemos, corremos el riesgo de quedarnos estancados y no lograr aquello que era para nosotros. Moisés es un ejemplo de ello, él dijo: "me levantara e iré, para ver porque razón, la zarza no se quema" (**Éxodo 3:3**). (276)

7

SERIE: RENOVANDO NUESTRA MENTE

HAY QUE RENOVAR NUESTRA MENTE

Romanos 12:2

(13 de febrero)

El apóstol Pablo está hablando de un cambio radical de nuestra mente; que nosotros no deberíamos adoptar los esquemas del mundo, sino más bien, nosotros deberíamos transformar los esquemas viciados por el pecado del mundo, con el poder del evangelio; es decir, enseñar una nueva manera de vivir a través de la renovación de nuestra mente. Pero también en el reino de Dios, hay una manera de hacer las cosas. No las podemos hacer como las hacen las demás personas; pueda ser que esas personas estén equivocadas. Tenemos que trabajar de acuerdo con lo establecido en su palabra y si lo hacemos de acuerdo con lo establecido por Él, por supuesto que nos va a ir bien. Ahora bien, esto requiere de dos cosas muy importantes, que son: mejorar el carácter y la visión. Se dice que carácter es un conjunto de rasgos, cualidades o circunstancias, que indican la naturaleza propia de una cosa o la manera de pensar y actuar de una persona. Mientras que la visión responde a estas preguntas ¿A dónde queremos que llegue nuestra vida, en los próximos 5 años? ¿En que nos queremos convertir como persona? ¿A dónde se dirige nuestra vida? En otras palabras, nuestra vida tendrá un objetivo que perseguir para tener un futuro mejor (**Jeremías 33:3; 1ª Corintios 2:14-16**).

1. Pablo nos habla: "no os conforméis, no os amoldéis, no os adaptéis a las condiciones de este siglo". La manera como miramos las cosas determina mucho nuestro crecimiento. Henry Ford, dijo lo siguiente: "que el que tenía éxito, como el que no tenía éxito, estaban en lo cierto los dos; pues todo se decide en la mente". Si nuestros pensamientos son pequeños, así serán nuestros resultados; pero si nuestros pensamientos son grandes, así serán nuestros resultados. Recuerde: "todo se decide en la mente" (**Proverbios 23:7; Lucas 6:45**).

2. Pablo nos habla que nos transformemos. Aquí está hablando de metamorfosis, que quiere decir, volver al estado original, como Dios nos creó, con pensamientos correctos y una vida sin pecado. Entonces el apóstol nos pide, que sacudamos todo pensamiento incorrecto y empecemos a pensar cómo Dios piensa. Cuando nosotros actuamos, como Dios actúa, nos irá bien. El gran problema es que actuamos con una mente viciada por el pecado y por todo lo negativo, que familiares, amistades y perfectos desconocidos, han metido en nuestra mente. (**Jeremías 29:11; Efesios 4:22-24**)
3. La única manera de avanzar en la vida es por medio del cambio. Si no estamos dispuestos a renovar nuestra mente, será muy difícil que vayan a suceder cambios en nuestra persona. A la mayoría nos da mucho miedo probar algo innovador; pensamos que no somos capaces de hacerlo (**Colosenses 3:8-10**).
4. El cambio es la forma de descubrir las cosas que Dios ha preparado para los que le aman. Todos queremos ser prósperos en lo que hacemos; pero debemos pensar de manera correcta, para que los cielos se abran a nuestro favor y para recibir lo deseado. Pero hoy, quiero decirles algo muy importante, y es: "que saquemos de nuestra vida todo pensamiento negativo que estorba para recibir lo deseado" (**1ª Corintios 2:9; Efesios 3:20**).

CONCLUSIÓN: Todos deseamos cosas mejores. Deseamos que el Señor nos sorprenda con bendiciones nuevas; pero eso no ocurrirá, si no hacemos cambios: primero nosotros, después los hijos, y luego las personas que nos rodean. No tiene nada de malo que nos sentemos y analicemos si estamos haciendo lo correcto o no (**Génesis 1:31**). (444)



LA IMPORTANCIA DE RENOVAR NUESTRA VIDA

Romanos 12:2

(20 de febrero)

SERIE: RENOVANDO NUESTRA MENTE

Cuando Pablo dice: "no os conforméis a este siglo", quiere de decir, "no os acomodéis a las cosas de este mundo o no os amoldéis a las cosas de este mundo". Él sabía que el mundo era inestable y lo es el día de hoy. Entonces los cristianos debemos vivir a la vanguardia, que nada de este mundo nos vaya a desviar de lo verdadero que Dios ha preparado para nosotros. Es importante pensar que muchas cosas que hicimos o alcanzamos en este tiempo, eran nada más para este tiempo y que no nos servirán para seguir avanzando en el tiempo que viene.

1. Hay que renovar nuestra mente. La semana pasada dijimos, que: la manera como mirábamos las cosas determinaba mucho nuestro crecimiento. También hablamos lo que dijo Henry Ford: "que el que tenía éxito, como el que no tenía éxito, estaban en lo cierto los dos"; pues todo se decide en la mente. Si nuestros pensamientos son pequeños, así serán los resultados; pero si son grandes, así serán los resultados que vamos a obtener (**Proverbios 23:7**).

2. Hay que renovar nuestros compromisos. Con Dios, ¿qué tanto tiempo vamos a apartar para servirle? Con nuestra familia, ¿qué tiempo le vamos a dedicar para fortalecer la relación con

ellos? Con el negocio o trabajo, trataremos de especializarnos para servir mejor con nuestras habilidades al prójimo. Cuando hacemos un compromiso sincero con Dios y con las personas, estamos en el camino de convertirnos en bendición (**Romanos 13:11-14**).

3. Hay que cambiar de hábitos. Los hábitos son costumbres, tradiciones, vicios, mañas, prácticas etc. que aprendimos o que nos enseñaron. Unos ejemplos son: el alimento, el ejercicio y el descanso. Trataremos de comer más saludable, para mejorar nuestra salud; que este año sea parte de nuestra vida. Trataremos de hacer más ejercicio cada día, para estar listos para toda buena obra. Trataremos de estudiar la Biblia completa este año, para extraer la sabiduría que hay en ella y volvernos los sabios de la palabra de Dios. "Todo es posible para el que cree" declara la palabra (**Efesios 4:22-24**).

CONCLUSIÓN: Hagamos un pacto de renovación con nuestro Dios, en este día, para que podamos aprovechar mejor nuestra vida y así podamos sacar un mayor beneficio de todo lo que se nos está entregando. Trabajemos utilizando la inteligencia que Dios nos ha dado, para alcanzar al máximo sus bendiciones (491)

CUANDO YO PERDONO PUEDO SER PERDONADO

Colosenses 3:12,13

(27 de febrero)

Cuando una persona se convierte a Cristo, debe experimentar un cambio de personalidad; pues se despoja del viejo hombre y asume una nueva personalidad. A esto la Biblia le llama: "un nuevo nacimiento" e implica, cambio completo de su vida antigua. Si este cambio no se produce, está en duda su conversión; porque la conversión, implica cambio. La conversión a Cristo implica hacer una diferencia en todos los aspectos de la vida y se va dando de una manera progresiva. Hace crecer constantemente a la persona en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo, hasta llegar a ser lo que está destinado para cada cristiano, "humanidad" a imagen y semejanza de Dios. Esta es la lucha diaria de cada uno de nosotros, hacer la voluntad de Dios y parecernos a Él. Hoy deseo hablarles del perdón. El perdón es un principio establecido por Dios, para nuestro bien. El primero en mostrarlo es Dios, al perdonar todos nuestros pecados y no acordarse más de ellos. Este es un ejemplo, digno de seguir para cada uno de nosotros. Ahora bien, Él nos pide a nosotros, que actuemos de la misma manera que Él lo hace, perdonando a todos aquellos que nos han ofendido; es muy difícil, pero podemos hacerlo con la ayuda de Dios. Es momento de despojarnos de todo peso de pecado, que no nos permite correr la carrera cristiana y así poder llegar a la eternidad con nuestro Señor (**Hebreos 12:1**).

1. Vestíos como escogidos de Dios. Aquí está hablando de una vestidura, distinta a la de siempre. ¿Cuándo cambian nuestras vestiduras? Cuando vamos a una fiesta, a una entrevista de trabajo, a dar un paseo o cuando vamos a dormir. Lo mismo sucede con nuestra vida cristiana, es una nueva vestidura que nos diferencia de los no cristianos. Aquí habla de

santidad, misericordia, benignidad, humildad, mansedumbre y paciencia. Todo esto se relaciona con el fruto del Espíritu Santo, que debe ser visible en nuestra vida (**Mateo 7:20,21; Efesios 4:22-24**).

2. El apóstol habla de soportarnos unos a otros. Aquí está declarando, que debemos aprender a vivir en comunidad y que entendamos que nos necesitamos unos a otros. Dios nos hizo seres de relación; Él dijo: "no es bueno que el hombre esté solo". Aquí queda demostrado, lo importante que son las personas para nosotros; por lo tanto, debemos perdonar sus ofensas, para que seamos perdonados por Dios (**Génesis 2:18; Mateo 6:14,15**).

3. Hay que perdonar, así como Cristo nos perdonó a nosotros. La mejor manera de vivir bien en esta tierra es estando en paz con todos y ¿cómo se puede lograr eso? Aprendiendo a perdonar, no importando que tan grave haya sido la ofensa, debemos actuar como lo hizo nuestro maestro, Él dijo: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen"; no es fácil, pero se puede con su ayuda, podemos superar cualquier situación que se nos presente en la vida y así podremos vivir bien, los años que nuestro Dios nos conceda estar aquí (**Lucas 23:33-35; Efesios 4:32**).

CONCLUSIÓN: El perdón no puede ser negociado como muchos piensan. El perdón es una decisión de vivir en paz con todos los hombres; ya sea que lo merezcan o no, nosotros debemos perdonar a nuestros hermanos, aún, setenta veces siete, o sea, indefinidamente (**Mateo 18:21,22**). (410)

LA CAPACIDAD DE SOPORTARSE MUTUAMENTE

Colosenses 3:13

(6 de marzo)

Creo firmemente, que uno de los secretos en el matrimonio, para permanecer, es aprender a soportarse mutuamente. Soportarse, quiere decir: (Llevar, Padecer, Sobrellevar, tolerarse unos a los otros). Aprender a soportarnos nos ayuda a mantenernos juntos hasta que Dios decida qué hacer. Pero si esto no existe entre la pareja, será muy difícil que puedan permanecer juntos o si uno de los dos no está dispuesto a soportar al otro, será muy difícil que ese matrimonio permanezca hasta el final. Aguantar los corajes, la lentitud, lo desordenado, lo pasivo, lo sucio, lo flojo y lo descuidado; pero también puede ser lo contrario, aguantar lo exigente, lo acelerado o desesperado, lo impaciente, lo regañón y lo cero tolerantes, requiere aprender a conocerse y tratar de entenderse, para sobrellevar cualquier situación y así permanecer juntos los años que Dios les conceda vivir en esta tierra. Es aquí donde la mayoría de los matrimonios, terminan en separación; pues no entienden que son dos y que cada uno está, para satisfacer las necesidades del otro (**1ª Corintios 10:24**).

1. Hay que aprender a soportarnos. Soportarnos, como lo mencionamos en la introducción, es, aprender a aceptarnos tal como somos cada uno. No se trata de cambiar o pelear, para que las cosas se hagan a la manera de uno nada más; sino más bien, es entendernos mutuamente y hacer las cosas en equipo, para que gane el hogar. Es aquí donde nos cuesta entender, que somos un equipo y que debemos luchar los dos de la misma forma; para ganar los diferentes desafíos que se nos presenten en la vida y así poder llegar a la meta final en el matrimonio (**Romanos 15:7; Gálatas 6:2**).
2. Hay que aprender a perdonarnos. El perdón nos libera de toda culpa o carga, que pudiera agobiar nuestra vida. En el matrimonio es muy importante aprender a perdonar los errores de nuestra pareja. Alguien contó, que estaban en una celebración de

cincuenta años de casados y le preguntaron a la esposa, que, cuál era el secreto para llegar hasta allí y ella dijo: "cuando nos casamos, decidí poner diez cosas que perdonaría a mi esposo y cada vez que cometía un error, le decía: que te valga que lo que me hiciste, es una de las diez cosas que te iba a perdonar". Pero una nieta, estaba intrigada, queriendo saber, cuáles eran esas diez cosas, y le pregunto: "abuela", ¿cuáles son las diez cosas que perdonarías a mi abuelo? a lo que respondió: "hay hija, ni siquiera tuve tiempo de escribirlas". Esta es la forma como trabaja el perdón y en la pareja, es indispensable (**Salmos 103:8-10; Mateo 6:14**).

3. Hay que hacerlo como lo hizo Cristo con nosotros. Nosotros no merecíamos que el Señor nos salvara; más sin merecerlo, Él nos entregó una salvación muy grande, que no cuesta oro ni plata, sino su propia sangre. Así los esposos deben hacer entre ellos, cuando alguno de los dos comienza a señalar o sacar cosas negativas y acusar al otro, diciendo: "ni pienses que te voy a perdonar lo que me hiciste; es demasiado grande, ni siquiera Dios te puede perdonar". Ya el asunto va por mal camino; se está actuando por sentimientos y no por la palabra de Dios. Por eso, Pablo declara: "de la manera que Cristo os perdono, háganlo ustedes" (**Romanos 15:1-3; Efesios 4:32**).

CONCLUSIÓN: Soportarse es aguantarse el uno al otro y aprender a sobrellevar las cargas del hogar juntos. Es la única manera de que el hogar tenga estabilidad y los hijos puedan crecer en un ambiente saludable; pero a su vez, que puedan aprender del ejemplo de sus padres, para que cuando llegue el momento de formar una familia, ellos vayan preparados para enfrentar los diferentes retos que les toque vivir. (448)

11

SERIE: EL PERDON

EL EVANGELIO TIENE EL PODER DE CAMBIAR AL HOMBRE

Hechos 2:38-40

(13 de marzo)

El hombre por sí solo no puede cambiar; pues en su interior, hay una naturaleza pecaminosa que no lo deja actuar de manera correcta y lo domina, para que haga lo que no debería hacer y por más que se esfuerza, por hacer el bien, termina haciendo lo que no quiere. El único que tiene la capacidad de cambiar la vida del hombre, es nuestro Señor Jesucristo, a través del poder del evangelio. Lo único que tiene que hacer el hombre, es arrepentirse de todo corazón y encontrará el perdón de parte de nuestro Dios; quien, a partir de la conversión, pondrá una nueva naturaleza y comenzará a experimentar cosas nuevas en su vida (**Romanos 7:19-21**).

1. El cambio va unido a un arrepentimiento sincero. Pedro les declaro: "lo primero que deben hacer, es arrepentirse". ¿Qué quería decirles Pedro? que debían cambiar de pensamiento y cuando un pensamiento necesita cambio, es porque el que se tenía antes, estaba equivocado; de ahí que usted escuchará decir a muchos: "necesita un cambio de mentalidad o de actitud, esta persona". Es exactamente lo que hace el evangelio en la vida de la persona, les da vuelta a todas las cosas incorrectas y comienza a poner cosas nuevas (**2ª Corintios 5:17**).
2. Cuando el evangelio llega al corazón, hay perdón de los pecados del pasado. El perdón

de Dios tiene la capacidad de cubrir los pecados que hicimos, estando en nuestra ignorancia; pero esto no anula las consecuencias de dichas acciones, nos toca enfrentarlas. Lo importante es que ya no estamos solos, Jesús está en nuestra vida y nos da fuerzas para vencer y salir adelante (**Proverbios 28:13; 1 Pedro 1:13-16**).

3. Cuando el evangelio llega a la vida de la persona, cambia su futuro; pues recibimos el don del Espíritu Santo, para que nos ayude a poder ganar las batallas, que siempre perdíamos antes de ser cristianos y resistir todo aquello que, por nosotros mismos seríamos incapaces de resistir. El Espíritu Santo se constituye en nuestro compañero inseparable y está listo para poder defendernos de cualquier situación, que el enemigo nos quiera poner para hacernos caer. El Espíritu Santo nos fortalece en nuestras debilidades y nos reviste de su poder (**Juan 14:16; Romanos 8:26**).

CONCLUSIÓN: El evangelio es poder de Dios y tiene la capacidad de cambiar las vidas, siempre y cuando haya un arrepentimiento sincero y genuino. También tiene la capacidad de perdonar cualquier pecado que se haya hecho en el pasado. Por último, el Espíritu Santo nos reviste de poder, para vencer cualquier debilidad o tentación, que se nos presente en nuestro diario vivir (**Romanos 1:16**). (487)

CUATRO PRECIOSAS OPORTUNIDADES

2º Crónicas 7:14

(20 de marzo)

SERIE: EL PERDON

¿Ha dejado pasar una gran oportunidad, que luego tuvo que lamentar? Sabemos que esta vida está llena de oportunidades: una entrevista, un negocio, encontrarse con la persona que llegará a ser su cónyuge, etc. Muchas de ellas se presentan solamente una vez. Pero la mejor oportunidad, que alguien pueda tener, es, encontrarse con Aquél que quiere darle vida y vida en abundancia (**Juan 10:10**).

1. Oportunidad de un encuentro con nuestro Dios. Todos, sin importar que tan lejos nos hayamos apartado, tenemos la oportunidad de volver y encontrarnos con nuestro Padre Celestial. Al igual que el hijo pródigo, quien tomó la decisión de volver a casa, en busca del perdón de su padre. Este joven regreso en busca de una oportunidad, de encontrarse con su padre, a quien había defraudado. Dios siempre estará dispuesto a encontrarse con nosotros, si le buscamos de todo nuestro corazón (**Jeremías 29:13; Santiago 4:8**).
2. Oportunidad de reconciliación con nuestro Dios. Cuando la persona se aparta de Dios, en muchas ocasiones se convierte en enemigo de su creador y todo lo que hace, lo hace con el propósito de provocar a Dios a ira; pero, cuando reconoce que ha pecado y decide volver a Dios, lo que desea es reconciliarse con Él. Fue lo que hizo el hijo prodigo, cuando regreso a casa, vino en busca de la oportunidad de reconciliarse con su padre. Tu y yo debemos anhelar, que nuestro Dios nos perdone todos nuestros

pecados y reconciliarnos con Él (**Lucas 15:18,19; 2ª Corintios 5:20**).

3. Oportunidad de restauración. Ser restaurados es volver a tener los mismos privilegios que antes teníamos. Cuando uno se aleja de Dios, se pierden muchas bendiciones que Él había preparado para cada uno de nosotros. Por eso, al volver a Dios, en busca de su perdón, una de las cosas que Él hace, es, que nos restaura de inmediato la posición que nos correspondía: de ser sus hijos (**Juan 1:12; Romanos 5:8**).
4. Oportunidad de provisión. Se nos vuelven a abrir las ventanas de los cielos a nuestro favor. Toda confianza que habíamos perdido, por causa del pecado, la recuperamos nuevamente cuando le pedimos perdón y nuevamente vuelven las bendiciones a nuestra vida y comenzamos a vivir vidas bendecidas; pues, disfrutamos de su confianza nuevamente. Fue exactamente lo que le ocurrió al hijo prodigo, volvió nuevamente a tener los mismos privilegios (**Efesios 2:8,9; Filipenses 4:19**).

CONCLUSIÓN: Las oportunidades están disponibles para aquellos que las quieran tomar, solo está de que las busquen. Dios está esperando a ese hijo que viene arrepentido en busca de perdón y Él gustosamente aceptara su reconcilio; restaurándole y dándole las provisiones que necesita, para que viva una vida victoriosa. (66)

EL COMPROMISO NOS LLEVA A LA BENDICIÓN

1ª Corintios 15:58

(27 de marzo)

Las personas que tienen esta virtud siempre cumplen con sus obligaciones, es lo que hace la diferencia de los que solo prometen y no cumplen. Eclesiastés habla acerca de los compromisos, y dice: “cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla”. Pero qué difícil es encontrar personas que asuman responsabilidad. La mayoría evade cualquier asunto que los obligue a levantarse más temprano o a sacrificar su diversión. Ellos quieren que todo sea sin esfuerzo y una persona que vive de esta manera, jamás alcanzará la bendición (**Eclesiastés 5:4**).

1. El compromiso requiere firmeza. Muchas personas tienen problemas con la estabilidad, hoy dicen algo y mañana dicen algo diferente, son muy inconstantes y es la razón por la que nunca alcanzan la bendición. Mas todo aquel que se mantiene firme, llega a la meta final (**Hebreos 10:22-23; 1ª Pedro 5:10**).
2. El compromiso requiere acción. Las personas que deciden tomar acción siempre obtendrán lo que desean, cualquier sueño lo vuelven realidad. Esto hace la diferencia entre una persona floja y una persona

esforzada (**Proverbios 13:4; Romanos 12:11-13**).

3. El compromiso requiere crecimiento o madurez. Todo aquello que practicamos a diario, nos lleva aun desarrollo y nos volvemos expertos. Esto se logra después de haber fallado en muchas ocasiones, uno aprende a hacer las cosas de manera más sabia (**Salmos 1:3; Efesios 4:22-24**).
4. El compromiso requiere tiempo. Nada da resultado de la noche a la mañana. Hay ocasiones en las que trabajamos y no vemos ningún resultado. Hay que seguir esperando con paciencia, que el resultado llegará; en el momento menos esperado, el fruto llegará. Las personas comprometidas no dudan, aunque tarde, ellos siguen esperando (**1ª Reyes 18:43,44; Habacuc 2:3**).

CONCLUSIÓN: Si mantenemos esas gloriosas cualidades en nuestra vida, todos nuestros esfuerzos no serán en vano. La vida cristiana tiene sus retos, pero la meta hace que nos esforcemos cada día con más valor. La gloria venidera no se compara a lo que hay en este mundo, vivamos una vida comprometida con nuestro Dios (**Romanos 8:18**). (102)

EL COMPROMISO NOS HACE OBEDIENTES

1ª Corintios 9:16,17

(3 de abril)

SERIE: EL COMPROMISO

El apóstol reconoce que el señor le entregó una responsabilidad y que él no puede fallar, lo tiene que hacer de buena voluntad; pues la responsabilidad ha sido delegada por el señor. Que maravilloso cuando nosotros entendemos nuestro compromiso, y nos sentimos inquietos cuando no avanzamos en lo que se nos ha encomendado. Pero esto sólo les suceda a las personas que saben que su vida es muy valiosa y que tienen que aprovechar su tiempo al máximo, para cumplir el propósito que Dios a trazado para sus vidas. Pablo sabía muy bien que era lo que él debía hacer mientras tuviera vida y era predicar el evangelio. Dios lo escogió para ello, ¿para qué te escogió Dios a ti? (**Juan 9:4**).

1. Él reconoce que el evangelio no es de él, que es de alguien más, quien lo comisionó para cumplir con anunciarlo. No hay por qué envanecerse, si el dueño es otro. Él era un simple trabajador del reino de los cielos. Pablo era un excelente predicador del evangelio, porque cumplía a cabalidad su trabajo (**Romanos 1:16**).
2. Él reconoce que le delegaron un compromiso. Que Jesús le impuso sobre sus hombros, una responsabilidad de predicar el evangelio a todos los gentiles de su época. El señor lo escogió con ese propósito, de llevar el mensaje a naciones y reyes de su época. Las personas de compromiso hacen las cosas como si fueran de ellos, y hoy, Dios busca a

hombres y a mujeres, con esta cualidad (**Hechos 9:15**).

3. Él reconoce que le pedirán cuentas de su compromiso. Pablo sabía que el que le entregó la responsabilidad, un día le pediría cuentas. Lo mismo es para usted y para mí, Dios nos pedirá cuentas de nuestro trabajo. Que nos van a llamar, no hay ninguna duda al respecto; el asunto es, ¿qué vamos a responder a nuestro señor? (**2ª Corintios 5:10**).
4. Él reconoce que habrá recompensa por su labor aquí en la tierra. Dios no es injusto para no reconocer a aquellas personas, que se esfuerzan por hacer su trabajo; Él sabe recompensar. Las personas de compromiso, siempre se esforzarán cada día, por dar lo máximo de su vida en favor de la tarea que se les asignó y están dispuestos a dar la milla extra (**Mateo 5:39-41; Hebreos 10:6**).

CONCLUSIÓN: Las personas de compromiso, siempre cumplen las tareas que se les asignan. Ellos son confiables, hacen su trabajo con responsabilidad, no tienen que ser supervisados, y dan lo mejor de ellos en todo. Este tipo de personas está buscando nuestro Dios, para que le ayuden a predicar su evangelio a toda criatura; pues su anhelo es que nadie se pierda, sino que todos puedan ser salvos (**Marcos 16:15**). (180)

JOSUE UN LIDER DE COMPROMISO

Josué 24:15

(10 de abril)

SERIE: EL COMPROMISO

Josué es un ejemplo de compromiso, una vez que Ellos han entrado a la Tierra de Canaán. Él les presenta las dos opciones que ellos tienen, al entrar a Canaán: seguir el sistema religioso de los pueblos de ese lugar o seguir a Jehová, el Dios que los había sacado de la esclavitud egipcia. Ellos sabían quién era Jehová para ellos; el todo poderoso. Ahora bien, Josué quiere que los hebreos asuman un compromiso con su Dios. Es que Dios así trabaja, bajo compromiso y Él quiere que nosotros en la tierra seamos personas de compromiso. Solamente estas personas, son las que marcan la diferencia en el mundo, y Dios sigue en busca de hombres y mujeres comprometidas, que quieran ayudar a cambiar a la humanidad.

1. Josué pone al pueblo a que tome una decisión: No pueden hacer las dos cosas a la vez; o siguen a Jehová o siguen a los dioses de la tierra en la que ellos habitan. Josué los pone a escoger, lo que es mejor para ellos. “Recuerden todos los favores que Jehová nos ha hecho, pero al final, la decisión es de ustedes”. La mayoría de las personas no tienen claro su compromiso, hay que recordarles el trato que ellos tienen y a veces ni aun así cumplen con lo prometido. Nosotros como cristianos debemos tener bien claro lo que Dios ha hecho por nosotros; no es poca cosa, es un gran milagro nuestra salvación **(Mateo 6:24; 2ª Corintios 6: 14-18)**.
2. Josué les muestra su carácter: Él saca a relucir el material del que está hecho. Las personas de compromiso no dan un paso al costado o retroceden o se desmoralizan cuando otros no van; ellos siguen adelante, aunque otros no

sigan. Usted y yo debemos tener un carácter sólido; aún en momentos difíciles, poder tomar decisiones poderosas, que marquen la historia. Fue lo que paso con este gran hombre de Dios, que en el momento preciso mostró el compromiso que tenía con su Dios. Espero que usted y yo, podamos decir: “yo he decidido seguir a Cristo, cueste lo que cueste” **(Mateo 11:12; Hebreos 10:39)**.

3. Josué muestra que su familia está comprometida: Él había instruido muy bien a su familia en el camino del señor; por eso, habla con mucha seguridad, de que ellos aman a Dios y que no van a volver a otras. Ellos también son hijos de compromiso, muy pocas familias pueden hablar como hablo Josué. Usted y yo tenemos un reto y es enseñar a nuestros hijos a amar verdaderamente al señor. ¿Qué pasará con nuestros hijos después de nuestra muerte? ¿Seguirán en el camino del Señor o se apartarán de inmediato y no querrán saber nada de nuestro Dios? Hoy las familias tienen muchos problemas y muchos de ellos son la ausencia de Dios. Donde no hay Dios, hay crisis o carencia de todo. Es el momento de asumir nuestra responsabilidad como verdaderos hombres y mujeres de Dios; entonces el mundo será diferente **(Deuteronomio 6:6-9; Proverbios 22:6)**.

CONCLUSIÓN: Queremos familias comprometidas con el señor, que puedan decir: “yo y mi casa serviremos al señor”. Es maravilloso ver familias buscando la bendición de nuestro Dios y vivir bajo un cielo abierto. (181)

LA PERSONA COMPROMETIDA CUMPLE SU ASIGNACION

Josué 1:6-9
(17 de abril)

SERIE: EL COMPROMISO

Este pasaje encierra un alto grado de compromiso para Josué, quien era el responsable de distribuir la tierra de Canaán, al pueblo de Israel. Esto requería un gran compromiso con Dios y con su pueblo. Cuando pensamos en compromiso, pensamos en personas que tienen algunas cualidades para poder cumplir con dicho compromiso. Josué poseía algunas de esas cualidades.

1. Las personas comprometidas son esforzadas. Esfuerzo quiere decir: fortaleza, valor, ánimo, vigor y brío; estas son algunas de las definiciones de esfuerzo. Esfuerzo es una cualidad de una persona comprometida; Dios pidió a Josué, que se esforzara para cumplir lo que Él le había pedido que hiciera. También hoy, Dios busca a hombres y a mujeres comprometidos, para hacer lo que Él quiere que hagamos en este mundo; pero para ello, se requiere esfuerzo (**Salmos 31:24; Hageo 2:4**).
2. Las personas comprometidas son valientes. Valentía, quiere decir: fuerza de voluntad que puede poseer una persona, para llevar adelante una acción, a pesar de los impedimentos. Dichos impedimentos generan miedo. El coraje es la habilidad de sobreponerse a dichos miedos y perseverar con la acción que se pretendía realizar. Dios busca a hombres y a mujeres valientes, que no se acobarden por nada de este mundo, sino que puedan cumplir a cabalidad lo que Dios ha delegado en sus vidas (**Jueces 6:12; Mateo 11:12**).
3. Las personas comprometidas dependen de la voluntad de Dios. Esto quiere decir: someter

nuestro ego y aceptar que Dios dirija nuestros asuntos y reconocer que hay muchas cosas que no entendemos y que nos podemos equivocar. Pero Él no se equivoca nunca y por eso es importante buscar su voluntad. Dios busca a hombres y a mujeres que hagan su voluntad aquí en la tierra (**Juan 6:37-40; 5:30-32**).

4. Las personas comprometidas siempre serán prosperas en todo lo que emprendan en la vida. La prosperidad es integral: espíritu, alma y cuerpo, lo abarca todo. No es lo que se nos ha enseñado, que es solamente física. La prosperidad abarca todas las áreas de nuestra vida y lo que Dios ofrece a Josué, sí hace lo que Él le pide. Lo mismo es para nosotros, Él quiere evidenciar su poder en nosotros; pero la condición es compromiso (**1ª Tesalonicenses 5:23,24; 3ª Juan 1:2**).
5. Las personas comprometidas tienen a Dios de su lado. El compromiso hace que Dios actúe en nuestro favor. El caso de José, el hijo de Jacob, que decidió consagrar su vida para Dios y eso hizo que Dios estuviera con él, aún en tierra extraña. El caso de Daniel, que decidió no comer la comida contaminada del rey y Dios estuvo con él (**Génesis 39:1-3; Daniel 1:8,9**).

CONCLUSIÓN: Las personas comprometidas siempre triunfan; no importando la situación que estén pasando. El deseo de Dios es que triunfemos en todo lo que emprendamos en la vida, sólo hay una condición (compromiso). Revisemos hoy nuestro nivel de compromiso con Dios; si está muy bajo, comencemos a mejorar y descubriremos lo que somos capaces de hacer en esta vida. (182)



LOS PRIVILEGIOS DE LA SALVACION

1ª PEDRO 2:9-10

(24 de abril)

SERIE: LA SALVACION

“Más vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; 10 vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia.”

SALVACION COMPLETA: En estos versículos el apóstol Pedro resalta los privilegios que tiene el pueblo que ha sido salvo por Jesucristo, estos, no se han adquirido por méritos propios, sino que ha sido un regalo de parte del Dios de los cielos. Algunos de nosotros nunca nos imaginamos lo grande que es nuestro Dios, y la multitud de bendiciones que Él tiene preparadas para nosotros (**Efesios 2:8**).

1. El apóstol presenta que somos linaje escogido. Esto significa que somos descendencia de reyes. Somos seleccionados de entre las multitudes; Dios puso su mirada sobre nosotros y nos tomó como parte de su pueblo y nos ha constituido en sus hijos (**Juan 15:16; Apocalipsis 7:9-12**).
2. El apóstol presenta que somos real sacerdocio. Aquí nos demuestra que toda persona que recibe a Cristo tiene el derecho de ser un

sacerdote adorador, tiene acceso directo a su presencia, de reinar con Él por la eternidad y a la vez, Él nos da el poder para compartir las bendiciones con otros (**Juan 14:12; Apocalipsis 1:6**).

3. El apóstol presenta que somos una nación santa. De todos los pueblos del mundo, ha hecho una nación, la cual compartirá con Él la eternidad. Nación Santa, quiere decir, apartada solo para Él (**Mateo 3:17; 1ª Pedro 2:4,5**).
4. El apóstol presenta que somos un pueblo adquirido por Dios. Esto quiere decir, que todo creyente es propiedad privada de Dios, y solo Él tiene el derecho de tomar nuestras vidas; pues Él nos compró en la Cruz del Calvario con su sangre (**Juan 10:28; Efesios 4:30**).

CONCLUSION: Estos cuatro privilegios de la salvación, Dios los comparte con nosotros, con el único propósito que los compartamos con los demás. El Señor quiere que otros también sean beneficiados; pero solo lo descubrirán, cuando nosotros les digamos lo que Dios ha hecho en nuestras vidas. Entonces ellos también desearán salir de las tinieblas a la luz admirable de Cristo Jesús (**1ª Pedro 2:9**). (202)

OFERTA GRATUITA DE SALVACIÓN

Isaías 55:7
(1 de mayo)

SERIE: LA SALVACION

Aquí hay un llamado de urgencia a las personas que se han apartado del camino de Dios. Este pasaje tiene una insistencia a aceptar la invitación que Dios hace a los descarriados; es gratuita para todos los que estén dispuestos a buscarle con todo su corazón. Él dice: “oídmeme atentamente”, como diciendo: “os conviene escucharme con diligencia, a fin de que podáis ser salvos y así poder vivir eternamente” (**Isaías 1:18**).

1. El daño que nos causamos a nosotros mismos, si rechazamos la invitación. “Yo os ofrezco pan, leche y vino, para que podáis nutrir vuestra vida”. La persona sin Dios, se gasta su dinero en placeres que no pueden saciar el alma. Más Dios ofrece satisfacción para el alma. Jesús es el pan que sacia el alma, la leche que nutre el alma y el vino que da felicidad (**Isaías 45:22; Juan 1:11,12**).
2. El bien que nos hacemos cuando aceptamos la invitación. “Oídmeme atentamente, y comed de lo bueno, de lo que es espiritualmente sano y agradable al paladar del alma”. Él nos ofrece éxito y felicidad duradera, para todos aquellos que estemos dispuestos a buscarle. Solo tienes que creer en tu corazón y comenzaras a experimentar cosas nuevas, que jamás habías experimentado (**Isaías 65:1; Hebreos 3:7,8**).

3. Se nos ofrece la lluvia, para regar la tierra y hacerla germinar y dar fruto en abundancia para aquellos que obedecen al señor. La lluvia son las bendiciones que nuestro Dios tiene, para derramar sobre aquellos que aceptan su llamado: saldrán de la ruina, llegará la bendición que tanto necesita su vida sedienta y vendrán tiempos mejores para su vida y la de los que le rodean (**1º Reyes 18: 41-46; Santiago 5:7**).
4. Se nos da la autoridad de la palabra. Sólo hay que declarar el poder de la palabra, y una vez suelta la palabra, causará algún impacto en aquellos que la escuchen y no volverá vacía, cumplirá el propósito para lo que fue enviada. Así que no tenga temor en declarar la palabra; ella tiene poder (**Óseas 2:21,22; Hebreos 4:12**).

CONCLUSIÓN: La salvación es un regalo que nuestro Dios ha preparado para todos aquellos que estén dispuestos a recibirla y vendrá acompañada de muchas bendiciones, que suplirán las diferentes necesidades espirituales, emocionales y físicas, que la persona pueda tener. Por eso, Él dice: “hoy es día de salvación, día aceptable para que le puedas buscar de todo corazón” (**2ª Corintios 6:2**). (152)

SOLO POR SU GRACIA

2ª Corintios 8:9

(8 de mayo)

El apóstol Pablo era un hombre apasionado por Jesucristo; por eso en cada una de sus cartas, él resalta el sacrificio de Cristo. Por ejemplo: el pasaje de Filipenses describe lo grande que es la gracia (Gracia significa: bendición, don, regalo de nuestro Dios); al despojarse de su eternidad y tomar forma humana, lo hizo con el único propósito de venir a buscarnos. Dios mismo tomó la decisión de convertirse en humano y todo lo hizo por gracia. Nosotros no teníamos obras buenas, para que nos hubiéramos podido justificar delante de Dios. Pablo lo vuelve a resaltar en Efesios, al declarar que somos salvos por gracia y lo único que le toca al ser humano es recibir ese regalo. (**Filipenses 2:5-8**).

1. El apóstol relaciona la gracia con la generosidad. Relacionarla con la generosidad es la manera de poderla manifestar en la práctica; por eso, Pablo comienza diciendo: "porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo", esto quiere decir, que, al manifestarse al mundo, está mostrando su generosidad para con los perdidos. Solo una persona generosa es capaz de buscar a las personas que no merecen ser ayudadas y que lo único que merecen es la condenación. Pero la gracia hace lo contrario, nos limpia y nos hace nuevas criaturas (**2ª Corintios 5:17; Efesios 2:4-8**).

2. La gracia es capaz de despojarse, no solamente de bienes materiales, sino aún de la propia vida. Jesús fue capaz de morir por los malos; esta es una manifestación de gracia real, al sacrificarse desde el mismo momento que decide convertirse en humano y tomar nuestra semejanza. Esto era para Jesús una humillación total, a lo que Él era, el hijo de Dios (**Romanos 5:8; 1ª Pedro 3:18**).
3. La gracia tiene el propósito de enriquecernos. Solo la gracia hace que los derrotados encuentren el camino de la bendición. Desde el momento que la gracia nos abraza, nos convierte en hijos de Dios y nos da el derecho a todas sus promesas (**Tito 3:4-7; 1ª Juan 5:13-15**).

CONCLUSIÓN. La gracia es un regalo dado por Dios para la humanidad. Aunque no merecíamos, Él dispuso hacerlo así. Esto lo podemos entender de la siguiente manera: en este país, cuando el presidente va de salida, entrega libertad a algunas personas, que están condenadas por la justicia; pero él decide que esas personas salgan libres de la prisión. Así es la gracia de nuestro Dios, nos entregó libertad (**Colosenses 1:12-14**). (412)

20

LA SALVACIÓN AL ALCANCE DE TODOS

Mateo 4:17
(15 de mayo)

SERIE: LA SALVACION

Al venir Jesús a la tierra, hizo posible que los seres humanos alcanzarán la salvación. El apóstol Pedro declara, que Jesús ya había sido destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en estos tiempos por amor a nosotros y su único propósito era venir a buscar al hombre que se encontraba perdido. Todo esto lo hizo porque amaba al hombre pecador. Él sabía que el hombre no podía hacer nada por sus propios medios, le era necesario que viniera alguien, que tuviera toda la capacidad de poder librar al hombre, de la maldición del pecado. Incluso, Dios envió diferentes personajes, con el fin de salvar a la humanidad; pero al final, Dios se dio cuenta que todos eran imperfectos, que el único capaz de salvar, se llama, "Cristo Jesús". Pero Jesús, al igual que Juan el Bautista, pone énfasis en el arrepentimiento para ser salvo. Es como la llave que nos da acceso a los beneficios que Dios tiene para el hombre arrepentido (**Lucas 19:10; 1ª Pedro 1:18-20**).

1. Para alcanzar la salvación, hay necesidad de arrepentimiento. ¿Qué es arrepentimiento? Esta palabra viene del griego metanoeo, que significa: "cambio de mente" e implica un cambio de perspectiva respecto al pasado, y una evaluación general de muchas cosas hechas previamente. Lo que conlleva a la comprensión de la culpa

personal y reconocimiento de haber hecho algo mal; en el mismo sentido, se suelen considerar la necesidad de un cambio de conducta, de actitud, de orientación y de dirección, como indicios de un arrepentimiento verdadero (**Romanos 12:2; Colosenses 3:5-10**).

2. Jesús muestra que al cielo solo entran aquellos que están dispuestos a cambiar. Todo aquel que no esté dispuesto a renunciar a su antigua manera de vivir, será muy difícil que pueda ver el reino de Dios. Por eso Jesús pidió a Nicodemo, nacer de nuevo, para que pueda entrar en el reino de Dios y es el mismo llamado para nosotros, "nacer de nuevo" para poder disfrutar de bendiciones mayores. Así que el llamado que se nos hace hoy es a soltar nuestra vieja manera de vivir (**Juan 3:3-5; Efesios 4:22-24**).
3. Jesús muestra que solo aquellos que están dispuestos a cambiar, tienen experiencias sobrenaturales. El Señor desea que nosotros ingresemos a una nueva dimensión espiritual y que desde allí ejerzamos nuestra autoridad (**2ª Corintios 12:1-5**).

CONCLUSIÓN: La única manera de disfrutar las bendiciones de Dios, es recibiendo a Cristo en nuestros corazones. Él es el único medio que Dios ha establecido aquí en la tierra para ser salvos (**Hechos 4:12**). (490)



SERIE: EL PECADO

LA REALIDAD DEL PECADO

Isaías 59:1-3

(22 de mayo)

La mayoría de los cristianos desconoce que es realmente el pecado, y no los culpo, pues no se le ha entregado toda la información al respecto; sólo se ha enseñado algunas cosas muy limitadas con relación al pecado. Hoy, quiero enseñarle a usted a tener una cosmovisión más clara, con respecto al pecado. Para muchos, el pecado, solo es: adulterio, robo, borrachera y otras más. Pero al analizar el verdadero efecto, nos damos cuenta, de que hay tantas cosas que ofenden a Dios, que nosotros ni siquiera nos imaginamos.

1. Una de las realidades del pecado, es rechazó de Dios. Él nos hizo con una naturaleza semejante a la suya, para que podamos ser sus hijos. Él nos ha dado una mente, emociones y una voluntad; todo dentro de un cuerpo. En su interior se hallan los principios activos de la personalidad: mente, voluntad y emociones. La mente necesita la verdad de Dios para ser libre. Las emociones necesitan encontrar el verdadero Amor de Dios. La voluntad necesita encontrar la autoridad de Dios para tener control (**Genesis 6:5; Salmos 14:1**).
2. Otra de las realidades del pecado, es enfermedad del alma. Él compara el pecado con la lepra. Las llagas infectadas de los actos pecaminosos son solamente síntomas de la enfermedad interior del alma. No basta con tratar de curar los síntomas de una enfermedad.

El gran médico nos da un diagnóstico que exige una cura radical de nuestra naturaleza pecaminosa. Dios describe el pecado, como una enfermedad que afecta nuestra vida, con: pensamientos erróneos, emociones erradas y acciones erróneas (**Marcos 7:20-23; Gálatas 5:16-18**).

3. Otra de las realidades del pecado es errar al blanco. Esto da a entender, una flecha mal dirigida, un viajero extraviado y una pieza de mercadería que no alcanza la norma establecida para ella. ¿Cuántas cosas hemos hecho que no han alcanzado el propósito que nosotros deseábamos? ¿Cuántas veces hemos caminado en camino errado? ¿Cuántas veces nos hemos apartado, de la meta que Dios nos trazó? ¿Cuántas veces hemos hecho las cosas con calidad inferior? (**Mateo 5:14-16; Santiago 4:17**).

CONCLUSIÓN: Si entendemos estos tres aspectos del pecado, trataremos de vivir correctamente todos los días de nuestra existencia. Pondremos a Dios en primer lugar de nuestra vida, reconociéndolo en todos nuestros caminos. También, lucharemos que nuestra alma esté poseída por nuestro Dios y, por último, todo lo que hagamos, lo haremos con excelencia, para que Dios sea glorificado en todo (**Proverbios 3:5,6**). (169)

LA MALDAD SEPARA AL HOMBRE DE DIOS

Génesis 6:5
(29 de mayo)

Después que la primera pareja pecó, entró en ellos la naturaleza pecaminosa; y la comenzaron a propagar en sus descendientes, quienes se encargaron de desarrollar un estilo de vida, fuera de todo principio divino. Ya para la época de Noe, la maldad era muy grave delante Dios; a tal grado, que Él no tuvo otra alternativa, que destruirlos. Dos cosas eran las más graves: la lujuria, que es deseo sexual desordenado e incontrolable y un deseo excesivo de placeres y lujos. La siguiente era la violencia, que es el uso intencional de la fuerza física, amenazas contra una persona o una comunidad, para conseguir un fin, dominar o imponer algo. Esa era la realidad en los días de Noe y todo esto tenía un fin, provocar la ira de Dios. Hasta que un día fue tanta su maldad, que Dios se cansó de ellos y dijo: "ya no contendereé más con el hombre; lo rareré de la tierra". Esta decisión que había tomado, le dolió en su corazón; pero no tenía otra alternativa, ya que ellos no quisieron arrepentirse. Lo único que querían era hacer el mal. La situación actual no es nada diferente de los anti diluvianos, aún en esta crisis mundial, las personas quieren seguir viviendo en sus lujurias y violencia, provocando así la ira de Dios (**Romanos 5:21**).

1. El pecado deforma el carácter de la persona; lo vuelve egoísta, violento, calculador en las cosas malas y todo esto lo usa con el fin de auto destruirse a sí mismo y de destruir a otros; ya que la persona se vuelve una persona irracional, o sea, no piensa de manera correcta. Sus pensamientos se han entorpecido a causa del pecado y de continuar así, su fin será la muerte;

pues la palabra declara, que la paga del pecado es la muerte (**Isaías 59:1,2; Romanos 6:23**).

2. El pecado separa a la persona de Dios. Todo aquello que la persona hace, fuera de los principios establecidos por Él, provoca su ira. En el corazón del ser humano, hay una inclinación a revelarse o quebrantar todo aquello que es correcto. Nos cuesta seguir instrucciones, queremos un mundo sin ley, sin orden, para hacer lo que mejor nos parezca. Por eso, hoy tienes que volver a Dios; para que Él ponga sus leyes en tu corazón y comience a formarse la naturaleza divina en tu vida (**Isaías 43:25; 44:22**).
3. ¿Como romper con la maldición del pecado? Confesándolo a Jesús, quien tiene la capacidad de perdonar cualquier pecado que hayamos hecho. Solo Él tuvo el poder de deshacer toda obra de maldad en la cruz del calvario. Allí cargó con todos los pecados de la humanidad y todo aquel que levanta su cabeza en fe y puede ver a Jesús en esa cruz, pagando por él, puede alcanzar el perdón de sus pecados (**Isaías 1:18; 1 Juan 3:8**).

CONCLUSIÓN: Es tiempo de volver a Dios; solo Él tiene la capacidad de cuidar de nuestra vida y garantizarnos una vida eterna. Hoy que tenemos vida, que podemos volver a Dios, no lo dejemos para mañana, puede ser demasiado tarde para hacerlo. Recordemos que solamente contamos con el día de hoy, el mañana no es nuestro. Solo Dios conoce nuestro futuro; por eso, hay que asegurarnos en Él (**2ª Corintios 6:2**). (484)

JESÚS VINO PARA DARNOS

LIBERTAD

(Lucas 4:18-19)

(5 de junio)

En estos dos versículos, Jesús expresa la razón de su ministerio, ungido por el Espíritu Santo. Su misión era rescatar a toda la humanidad, de las garras del pecado; el cual había separado al hombre de Dios y para lograrlo, se necesitaba poder. Usted y yo somos testigos, que es bastante difícil, sacar a un pecador de su condición de miseria. La mayoría persiste en vivir en esas condiciones. No fue fácil para muchos de nosotros salir de esta maldición; solo el poder de nuestro Señor tuvo la capacidad de romper las cadenas y dejarnos en libertad. Por eso, quiero decirles a todos los que están presentes y a todos aquellos que nos están escuchando, que, por sus propias fuerzas, es difícil que se justifiquen ante Dios. Solo Jesús tiene la autoridad de declararlos libres (**Lucas 19:10**).

1. Jesús vino para dar buenas nuevas a los pobres, a los desposeídos, a los afligidos, a los necesitados, a los oprimidos en espíritu, a los quebrantados de corazón y a todos aquellos que padecían alguna necesidad. Jesús les traía una palabra de aliento, y de ánimo. Jesús vino para declarar: "se terminó la crisis, todo el que me recibe, puede salir de estas condiciones y encontrar una vida mejor". Y lo más maravilloso, que esta nueva vida, está al alcance de todo aquel que la desee (**Isaías 61:1-3**).

2. Jesús vino para sanar toda enfermedad física y del alma. Cuando las enfermedades llegan a nuestra vida, nos deprimen y en muchos casos, nos llevan hasta la muerte. Jesús vino para declarar salud física y del alma. Solo Él tiene el poder de entrar y quitar toda enfermedad y declararnos sanos (**Mateo 4:23; Lucas 7:21**).
3. Jesús vino para abrir los ojos, a los que están cegados por el mundo y Satanás, a fin de que puedan ver, qué hay algo más grande después de esta vida. Salomón un día se puso a meditar, acerca de la razón de vivir en esta tierra y llego a la conclusión, que era para adquirir riquezas, placeres, dominio sobre los demás y luego morir sin ninguna esperanza; ¿de que sirvió todo esto? Pero cuando Jesús abre nuestros ojos, nos esforzamos por hacer tesoros en los cielos (**Eclesiastés 2:22-26; Mateo 6:19-21**).
4. Jesús vino a proclamar el tiempo de la verdadera libertad y salvación, del dominio de Satanás, del pecado, del temor y de la culpa, que es la causa de mucha miseria en este mundo (**Juan 8:32**).

CONCLUSIÓN: La respuesta a todas las dificultades es Jesús. Hoy puedes cambiar la historia de tu vida, si tan solo le abres la puerta de tu corazón y permites que Jesús sea el centro de tu vida (**Romanos 10:8-10**).

LA VERDAD NOS DA LIBERTAD

Juan 8:32
(12 de junio)

SERIE: EL PECADO

La verdad comienza, cuando podemos creer lo que Jesús nos está diciendo a través de su palabra. Este es el desafío más grande que enfrentamos los seres humanos, poder creer; ya que nuestro corazón está lleno de dudas y es lo que nos estorba para entender y recibir lo que Dios tiene para nosotros. En este pasaje lo podemos ver, estas personas rechazaron el mensaje de Jesús, declarando que ellos sí tenían la religión verdadera, pues venían del linaje de Abraham; pero era nada más una excusa, para no escuchar a Jesús. Lo que había en su corazón, era duda; ellos no podían creer, que Jesús, el hijo de José y María, fuera el mesías que ellos estaban esperando y dudaron de su mensaje, a tal grado, que hablaron en un tono despectivo, diciendo: "jamás hemos sido esclavos de nadie". Por eso Jesús también les responde: "si ustedes fueran del linaje de Abraham, me escucharían. Pero ustedes no son del linaje de Abraham. Ustedes son de vuestro padre el diablo, porque las obras de él queréis hacer. Porque si tuvieran el espíritu de Abraham, entenderían mi mensaje". Ahora bien, cuando Jesús habló de la verdad, se estaba refiriendo a la predicación poderosa de su evangelio; que cualquiera que la escuchara y la pusiera en práctica en su vida, tendría el poder para salir de cualquier situación y así poder gozar de la libertad que nuestro Dios ofrece (**Gálatas 5:1**).

1. La verdad nos libera del miedo o temor. Hay muchas cosas a las que les tenemos miedo, por ejemplo: miedo a la enfermedad, a la soledad, a la escasez, a los problemas y, por último, miedo a la muerte. Todo esto nos puede mantener cautivos, para que no disfrutemos cada día de lo que nuestro Dios nos da. Pero los que conocemos la verdad, sabemos que todo está en

las manos de Dios y que nada de esto nos puede atar; pues nuestra vida está guardada en Él (**Salmos 23:3,4; 1 Juan 4:17,18**).

- 2.** La verdad nos libera de la ignorancia. La ignorancia nos limita de las bendiciones que nos pertenecen; no las podemos pedir, pues no sabemos que existen. Recuerde: solo podemos recibir lo que creemos; solo podemos hacer, lo que conocemos. A lo desconocido, le tenemos miedo, nos sentimos inseguros, no sabemos qué hacer con lo que no entendemos. Esa fue la razón por la que Jesús vino a esta tierra, Él vino para traernos conocimiento y su conocimiento era la luz que los hombres necesitaban para salir de la ignorancia (**Óseas 4:6; Juan 1:9,10**).
- 3.** La verdad nos libera de la pobreza. La pobreza nos priva de disfrutar de lo bueno que Dios creó. En muchas ocasiones solo nos conformamos con las migajas, que caen de la mesa y lo triste es que hay muchos cristianos que se sienten indignos de sentarse a la mesa y comer de la abundancia que tiene nuestro Dios. Tenemos la necesidad de liberarnos de esa mente escasa. Hay que pedir a Dios, que nos dé una mente más amplia, que pueda comprender, que en Dios no hay escasez (**2º Samuel 9:7-9; Isaías 54:2,3**).
- 4.** La verdad nos libera del pecado. El pecado ha sido la peor maldición que ha dañado tanto a la humanidad y la ha conducido a la condenación eterna. Pero Jesús aparece en la escena, para deshacer las obras del diablo y darnos salvación y vida eterna (**Romanos 5:8; 1º Juan 3:8**).

CONCLUSIÓN: Que importante es conocer la verdad, para que podamos vivir, vidas victoriosas en este mundo. Solo los que conocen la verdad: vencen el miedo, salen de la ignorancia, se liberan de la pobreza y, por último, abandonan el pecado, para vivir para Cristo Jesús (**Gálatas 2:20**).

LA VERDADERA SABIDURÍA

Santiago 3:16-18

(19 de junio)

SERIE: LA SABIDURIA

LOS judíos sabios y entendidos siempre estuvieron de acuerdo, que la verdadera sabiduría venía de arriba y que no era un logro humano, sino un don de Dios. Algunos escritores, definen la sabiduría: como el aliento del poder de Dios o una influencia pura, que fluye de la gloria del todopoderoso. Los judíos sabios, proclamaban a una voz, que la sabiduría les viene a los seres humanos de parte de Dios, con el propósito de darles dirección en la vida. Salomón, el gran sabio de Israel, fue lo que le pidió a Dios; sabiduría, para poder dirigir al pueblo de Israel de manera correcta y él lo pudo comprobar en muchas de las obras que emprendió, que Dios lo había dotado de sabiduría. Lo mismo necesitamos hoy en día, que Dios nos llene de su sabiduría, para que podamos obrar de manera correcta, en este mundo lleno de corrupción. Solo los sabios, saben qué hacer, en tiempos de confusión; ellos están llenos de la Luz de Dios para obrar (**1º Reyes 3:9-12**).

1. La verdadera sabiduría es pura. La verdadera pureza, consiste en tener mente que solo tiene pensamientos santos. Está limpia de todo motivo malvado o egoísta; quiere decir, qué hay una conexión directa con el cielo. Es un hombre o mujer, que actúa bajo la dirección de Dios en todo momento (**Daniel 12:10; Santiago 4:8**).
2. La verdadera sabiduría es pacificadora. Jesús habló en las bienaventuranzas, cuando dijo: "bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios". Una persona sabia, sabe controlar todo impulso de

violencia que viene a su vida; en otras palabras, tiene el control de sus emociones, sabe relacionarse bien con su semejante y con Dios (**Eclesiastés 10:1; Mateo 5:9**).

3. La verdadera sabiduría es justa. Es la habilidad de extender a los demás, la amable consideración que querríamos que se tuviera con nosotros. Si a nosotros nos gusta que nos traten con justicia, también deberíamos tratar de la misma manera a los demás. El asunto es que esto solo lo entienden las personas que poseen sabiduría; ellos aún están dispuestos a perder, para no caer en injusticia delante de Dios (**Mateo 7:12; 1ª Tesalonicenses 5:15**).
4. La verdadera sabiduría es obediente. La persona sabia, siempre está lista para seguir dirección; en otras palabras, es dócil, se deja enseñar, escucha el consejo y se asocia con las personas de corazón limpio para aprender. Aquí es donde la mayoría nos estrellamos, no nos gusta obedecer, pero si nos gusta dar órdenes y que nos obedezcan; pero, Jesús mismo aprendió a obedecer (**2ª Timoteo 2:22; Hebreos 5:8-10**).

CONCLUSIÓN: Luchemos por cultivar estas características en nuestra vida; para convertirnos en personas llenas de sabiduría y así poder actuar de manera correcta, en toda situación que se nos presente en el diario vivir; pero a su vez, poder ayudar a otros a vivir vidas correctas. (440)

CADA PERSONA TIENE UN PROPÓSITO

1ª Corintios 12:7

(26 de junio)

SERIE: LA SABIDURIA

En este pasaje se encuentran dos palabras bien importantes, que debemos entender para aplicarlas de manera correcta a nuestra vida. Pablo comienza hablando de sabiduría y conocimiento. La palabra griega que se traduce por sabiduría es “Sofia” y se define: como la capacidad de conocer las cosas humanas, divinas y de sus causas. Esta es una clase superior de sabiduría, que no procede de los pensamientos, sino de la comunión con Dios; es la sabiduría que conoce y reconoce a Dios, como fuente suprema de todo. Conocimiento: la palabra griega “Gnôsis”, es algo más práctico, es el saber que hacer en una determinada situación; es la aplicación práctica de la sabiduría a la vida y las situaciones humanas. Las dos cosas son necesarias: la sabiduría que conoce las cosas profundas de Dios, mediante la comunión con Él y el conocimiento que puede poner esa sabiduría en práctica, en la vida cotidiana de la iglesia y en la relación con el prójimo. Claro, si entendemos esto, podremos entender el propósito de Dios para nuestra vida; si no lo entendemos, será muy difícil que podamos descubrir la razón de nuestra existencia en esta tierra (**Proverbios 3:13-15**).

1. Para descubrir nuestro propósito, debemos tener clara nuestra identidad: ¿De dónde venimos? ¿Quiénes somos? y ¿Quiénes seremos en el futuro? Debemos estar claros que procedemos de Dios; fue Él quien formó al primer ser humano. Ahora somos sus hijos y como hijos, herederos de todas sus promesas y en el futuro reinaremos con Él para siempre.

Cuando entendemos esto, podemos desarrollar nuestro propósito con claridad (**Génesis 1:26; 1ª Juan 3:1-3**).

2. Para desarrollar nuestro propósito, necesitamos identificarlo. ¿Qué es lo que más nos apasiona hacer en la vida? Si lo que estamos haciendo hoy, nos aburre y no nos causa satisfacción, estamos en el lugar equivocado, haciendo algo que no tendrá éxito. Se dice que siete, de cada diez trabajadores, están insatisfechos con lo que hacen; ellos solo van por un cheque, que necesitan para cubrir sus compromisos y es la razón por la que nunca sobre salen en su propósito (**Romanos 12:4-8**).
3. Para desarrollar nuestro propósito, necesitamos responsabilidad. Nada aparecerá por casualidad o por suerte, tenemos que esforzarnos cada día, poniendo lo mejor de nuestra vida, para que el propósito se vuelva una realidad; de lo contrario, no pasará nada. Miles Monroe dice, que el lugar más rico del mundo es el cementerio. En el cementerio están enterradas muchas cosas que no se realizaron, por falta de responsabilidad. Por eso es importante asegurarnos, que antes de morir, hayamos hecho todo lo que nos pidieron que hiciéramos (**Juan 9:4; 2ª Timoteo 4:7,8**).

CONCLUSIÓN: Es nuestra responsabilidad, desarrollar los talentos que Dios ha puesto en nuestra vida. No depende de nadie más que de nosotros, el enterrar lo que se nos entregó o desarrollarlo al máximo (**Mateo 25:14-30**). (419)

ORGANIZEMOS BIEN EL TIEMPO

Salmos 90:12

(3 de julio)

SERIE: LA SABIDURIA

Escuche decir a alguien lo siguiente: que cuando uno nace, se nos abre una cuenta muy grande, no de dinero sino de tiempo, que Dios pone en nuestras manos, para que nosotros nos encarguemos de administrar bien. Por eso es importante mirar que el día tiene 24 horas y son las mismas horas que tenemos todos, los ricos y los pobres. La diferencia está en que uno sabe organizar bien su día, mientras que el otro, no encuentra nada que hacer y en muchas ocasiones se dedica a estar de holgazán, sin producir nada. No tiene nada de malo descansar, pero no se puede vivir solo para descansar. Hay que aprovechar bien cada hora que Dios nos concede vivir en este mundo. Oportunidades todos tenemos, el asunto es que unos están mejor preparados que otros, para aprovechar lo que se presente en ese momento. El problema es que la mayoría no entiende, que el tiempo desaprovechado no se vuelve a recuperar. ¿Cuántos de nosotros quisiéramos volver al pasado y aprovechar aquello que dejamos pasar, pero no se puede? Por eso nos toca hoy, hacer lo que tenemos que hacer de la mejor manera (**Eclesiastés 9:10,11**).

1. Las personas que sabe administrar bien su tiempo saben que cada día es importante para ellos. El asunto es que el sistema del mundo nos ha hecho creer, que unos días son más importantes que otros. Por ejemplo, para la persona no creyente, el sábado y el Domingo son los más valiosos, pues son los días de la parranda. Para el cristiano, posiblemente piense que el Domingo es más importante. Pero para el que entiende, que el tiempo es un regalo de Dios, todos los días son valiosos; y trata de aprovechar bien cada día que recibe, dándole gracias a Dios por permitirle vivir un día más (**Eclesiastés 3:1; Efesios 5:15,16**).

2. Las personas que organizan bien su tiempo adquieren sabiduría. Descubren que son capaces de hacer cosas extraordinarias cada día, cuando descubren sus dones y talentos que tienen; pero esto solo se logra cuando organizan bien su tiempo. Es allí cuando se dan cuenta que pueden hacer mucho más cada día. El Señor dijo que cada día traía sus propios afanes y esos afanes los tenemos que realizar a diario. No podemos posponer nada para el siguiente día (**Mateo 6:34; Colosenses 4:5**).
3. Las personas que organizan su tiempo tienen menos estrés en sus vidas. El problema es que a la mayoría le gusta hacer las cosas bajo presión. Pero esto no es saludable para el cuerpo; pues se le carga más de lo que puede resistir y de esta manera, nos vamos acortando la vida. En la Biblia, nuestro mayor ejemplo de organización es Dios y lo podemos ver en la creación, cada día tenía algo que hacer. Él podía haberlo hecho todo de un solo, pero no fue así. Dios quería dejarnos su ejemplo de organización, para que aprendamos a trabajar como Él lo hace y luego descansó el séptimo día. También quiere que nosotros descansemos para recuperar fuerzas (**Génesis 2:1-3**).

CONCLUSIÓN: Creo que el tiempo que desperdiciamos en cosas sin valor, jamás lo recuperamos. Por eso analicemos cada día, como lo estamos gastando; si lo hemos hecho bien, tendremos buena recompensa; pero si lo hacemos mal, tendremos mala recompensa. Recuerde que todo es sometido a prueba y si resiste el proceso, quiere decir que tendremos alabanza y si no, será lamento. Pero la decisión es nuestra, de usar bien lo que se nos entregó (**1ª Corintios 3:12-14**). (437)

DISFRUTA CADA ETAPA DE LA VIDA

Ecclésiastés 1:1-3

(10 de julio)

SERIE: LA SABIDURIA

El libro de Ecclésiastés es un libro poético, como también es un libro de sabiduría. En este libro el escritor hace un análisis de la vida, observando desde abajo, cuál es el sentido de la vida. El escritor hace una división entre lo de arriba, donde está Dios y el mundo de abajo, donde está el hombre; y hace una comparación, ¿qué sentido tiene que la vida solo sea esta, adquirir riquezas, placeres, poder y luego morir? El escritor observa, que resultado tienen las riquezas. Él miró cómo se afanan los seres humanos en la tierra. Él habla desde el punto de vista humano y dice: ¿de qué sirve tanto trabajo, si, al fin y al cabo, vamos a morir? ¿Qué sentido tiene vivir todo esto? Este libro es una narración completa de nuestra vida y mira las cosas desde abajo, hacia el cielo. Si la otra vida no existe, ¿de qué sirve la vida? Si Dios no es real ¿de qué sirve vivir? (**Mateo 16:26**).

1. Lo primero que hizo el predicador, fue observar. Él miró el afán de las personas aquí en la tierra y él dice, que todo esto es vanidad, porque no puede traer la verdadera felicidad que el hombre necesita. Si solo nos enfocamos en lo terrenal, entonces, ¿qué sentido tiene la vida, nacer, crecer y luego morir? (**Ecclésiastés 2:22; Mateo 16:26**).
2. Razonó, lo puso en su corazón para analizar bien el mover de la vida en la tierra, y dice: si la razón de la existencia es obtener riquezas,

placeres y dominio sobre los demás y luego morir sin ninguna esperanza, es una simple vanidad. El hombre sin Dios vive de esta manera, pero el predicador declara: ¿qué sentido tiene la vida debajo del sol? no se puede vivir, solo mirando hacia abajo; hay que mirar hacia arriba y declara, que al hombre que agrada a Dios, Dios le da sabiduría, ciencia y gozo (**Ecclésiastés 2:26; Santiago 1:17**).

3. Observó las diferentes etapas que tiene la vida y que todas son un reto para nuestra vida. La etapa de la niñez es complicada, tratar de aprender a leer, no es nada fácil. La etapa de la adolescencia es donde empieza la lucha con las hormonas, no sabe si es niño o joven y hay un desafío. Cuando llega la etapa de la juventud, el joven se tiene que establecer, como: profesional, encontrar un trabajo, formar un hogar. Cuando somos adultos tenemos que aportar para sostener el hogar, enfrentar los problemas económicos y sociales. Por último, los ancianos tienen que luchar para sobreponerse a las enfermedades y aceptar la declinación de las fuerzas; es aquí donde terminamos la vida, esperando que alguien más nos ayude (**Jeremías 6:11; 1ª Timoteo 4:9,10**).

CONCLUSIÓN: El final del discurso es: "teme a Dios", es la parte más valiosa del ser humano. ¿De qué le sirve que se afane tanto, si vive fuera del temor de Dios? (**Ecclésiastés 12:13,14**). (389)

¿COMO VENCER LA TENTACIÓN?

Santiago 4:7

(17 de julio)

SERIE: LA TENTACION

La mayoría siente que una tentación es demasiada insoportable para vencerla; pero en muchas ocasiones es una mentira de Satanás, que pone en nuestra mente para que nos acobardemos y sedamos ante la debilidad. La Biblia declara que Dios no permitirá ninguna tentación, que nosotros no podamos vencer. Los pensamientos son muy veloces en nuestra mente y cuando nos llegue un pensamiento negativo, de inmediato debemos restarle importancia y enfocarnos en algo positivo, que ayude a fortalecer nuestra vida. Dios nos dice que nos paremos firmes y resistamos al Diablo, quien es el encargado de poner toda clase de tentaciones, para hacernos caer y una vez que hemos aceptado lo que él pone, hemos entrado a su territorio y tiene el dominio de hacer con nosotros lo que él quiera. Recordemos, todo comienza por un pensamiento; tratemos de mantener nuestra mente conectada con nuestro Dios (**1ª Corintios 10:13**).

1. Permítanme explicar que es tentación. La tentación es la instigación, que induce el deseo de algo; puede tratarse de una persona o una cosa, una circunstancia u otro tipo de estímulo. La tentación está asociada a la seducción y provocación. Es exactamente lo que hizo el Diablo con Jesús, aprovecharse de la debilidad de nuestro Señor, que como humano tenía. Jesús tuvo hambre, pues había ayunado cuarenta días con sus noches; por supuesto que Jesús quería comer, pero no de esa manera. Por eso Jesús lo rechaza, usando la palabra. Lo mismo podemos hacer nosotros, usar la palabra que está en nosotros y rechazar toda tentación. Por mucha necesidad que tengamos, jamás aceptemos algo que va a destruir nuestra vida; parémonos firmes, en nombre de Cristo, que después de esa batalla, viene nuestra bendición (**Deuteronomio 8:3; Mateo 4:1-3**).

2. La tentación comienza por llamar nuestra atención. La tentación siempre tocará nuestras partes sensibles, para llamar nuestra atención. Si hablamos del árbol del huerto, dice que era codiciable a los ojos de ellos, para alcanzar la sabiduría. Lo malo siempre vendrá disfrazado de bueno: “si lo haces, te volverás rico; si te lo llevas, ya no tendrás necesidad; hazlo, nadie lo sabrá”. Pero nosotros sabemos que todo esto trae consecuencias y que, para vencer la tentación, tenemos que fortalecer esas áreas débiles de nuestra vida (**Génesis 3:6; Juan 12:4-6**).
3. La batalla contra la tentación se gana o se pierde en la mente. La mente es nuestro campo de batalla y nosotros decidimos que camino escoger y sabemos muy bien, que lo bueno traerá bendición y que lo malo traerá consecuencias negativas. Eso lo entendemos todos, el asunto es que, en el momento de la decisión, la mente juega un papel muy importante. Si nuestro corazón está lleno de la palabra de Dios, se nos hará fácil doblegar todo pensamiento malo y someterlo a la voluntad de Cristo. Cuidado con lo que miramos, oímos, leemos y con las personas que nos asociamos; esto puede mejorar nuestros pensamientos o dañarlos (**Lucas 6:45; 2ª Corintios 10:2-5**).

CONCLUSIÓN: Todos tenemos tentaciones de diferentes maneras; que tratan de llevar nuestra vida al fracaso. Pero nosotros decidimos, si vivimos el resto de nuestros días como unos derrotados o como unos vencedores. La decisión es nuestra, ni siquiera tiene que ver el Diablo o Dios; nosotros somos los que decidimos quién gana, si la carne que es débil y la que más ataca el enemigo o el espíritu que es fuerte, pues proviene de nuestro Dios (**Romanos 8:5,6**). (390)

LAS CIRCUNSTANCIAS QUE JOSÉ TUVO QUE VENCER

Génesis 37:5

(24 de julio)

José, para llegar a convertirse en el gobernador de Egipto, tuvo que pasar diferentes situaciones; algunas de ellas, muy difíciles de vencer. Pero él se mantuvo firme en sus convicciones, que le había enseñado su padre y no se apartó de ellas; aun viviendo en tierra extraña, fue fiel al señor en todo. Miremos pues, algunas de las situaciones que este joven venció, con la ayuda de nuestro Dios (**1ª Pedro 5: 10,9**).

1. Fue vendido como un esclavo por sus propios hermanos. Esto era difícil de entender para José, que su propia familia le estuviera causando daño. Pues era una situación muy terrible para este joven, que sus propios hermanos lo odiarán tanto; era para que él se hubiera amargado en contra de ellos. Pero José venció toda amargura en contra de sus hermanos y a pesar de todo, los siguió amando (**Mateo 10:35,36**).
2. Fue tentado por la mujer de su amo, quien trató de desviarlo del propósito de Dios de su vida. Pero él no permitió que un momento de placer arruinara el futuro de su vida. Venció la tentación, huyendo del lugar. Tú también puedes vencer la tentación, huyendo del lugar de donde te encuentras; corre, no dejes que las pasiones arruinen tu futuro (**Santiago 1: 2,3**).
3. Fue a la cárcel. Él fue enviado a este lugar sin haber cometido ningún delito. Se le acusó injustamente, por algo que él no había hecho. Pero él se mantuvo firme en sus convicciones; sabiendo que Dios lo libraría de esta situación. El Señor sabe defender a los que se mantienen fieles a sus mandamientos (**Mateo 5:11**).
4. Después de haber vencido todas las situaciones adversas, Dios obra poderosamente. José sale de la cárcel, para constituirse en el segundo hombre más importante del reino. Esto solo lo puede hacer Dios, con aquellos que están dispuestos a vencer toda circunstancia que se les presente en la vida. Recuerda esto: “las bendiciones son de los vencedores”, y tú puedes ser uno de ellos. Decide hoy vencer toda situación difícil de tu vida y mira adelante, que hay una posición de honra para tu vida (**Proverbios 20:5-7**).

CONCLUSIÓN: Todo aquel que se para firme ante la adversidad, al final mira los resultados. Tal es el caso de José, quien venció toda circunstancia que se le presentó en el camino y no permitió que nada lo desviara de sus sueños. Así nosotros debemos pararnos firmes en todo momento y al final, recibiremos la recompensa de parte de nuestro Dios, si es que no desmayamos. Ánimo, tú y yo podemos en el nombre de Cristo Jesús (**Santiago 4:7**). (178)

LAS PRUEBAS DESARROLLAN NUESTRA VIDA

1ª Pedro 5:8-11

(31 de julio)

Todos los seres humanos, debemos pasar por algún proceso en nuestra vida, para poder crecer. El problema es que a la mayoría no nos gusta pasar algún tipo de prueba; luchamos por evadir todo aquello que nos causa tristeza. Pero la Biblia habla que, si queremos ser personas con un carácter bien formado, es necesario pasar por diversas pruebas, para que nuestra vida pueda crecer. La vida tiene varios obstáculos que hay que vencer; muchos se rinden ante tal situación y se consideran incapaces de triunfar; por eso el mundo está lleno de fracasados, porque ellos no sacaron lo mejor de ellos y se conformaron a ese tipo de vida (**Juan 16:33; Santiago 1:2,3**).

1. La prueba produce restauración. ¿Cuándo nos sentamos a meditar, que es lo que pasó? Cuando salió mal el asunto, es cuando comenzamos a buscar la razón del problema y luchamos hasta encontrar el origen del asunto y una vez que se encuentra, buscamos la manera de repararlo. A esto se le llama: "restauración" (**1º Crónicas 13:5-14; Lucas 15:8**).
2. La prueba nos ayuda a establecernos. La prueba nos hace sentar cabeza; es decir, nos hace tan sólidos como el granito, o templados como el acero; aquí se habla de madurez. Una vez que la persona ha alcanzado esta dimensión, tendrá un carácter bien formado, para soportar cualquier situación que se le presente en el camino de la vida; nada lo podrá desviar de

aquello que quiere alcanzar, no se dejara dominar por nada (**Mateo 7: 24-29; 1ª Pedro 5:10**).

3. La prueba produce fortaleza, es decir, llenarse de fuerzas en el momento de debilidad, para poder avanzar en nuestra vida; entonces, la prueba hace que llenemos el vacío que hay en nosotros, con fortaleza de Dios. Así que no tengamos temor cuando nos hallemos en situaciones adversas, pidamos a Dios su ayuda y estoy seguro de que vendrá para auxiliarnos (**Efesios 3:16; 6:10,11**).
4. La prueba produce afirmación en nuestra vida. Esto es el cimiento donde vamos a levantar nuestro edificio; pero debemos luchar hasta encontrar la roca de nuestra fe en lo más profundo de nuestra vida. Siempre que pasemos por un proceso, pidamos fuerza a nuestro Dios para que podamos resistir el momento de la tentación (**1ª Corintios 2: 1-5; 1ª Pedro 1: 3-7**).

CONCLUSIÓN: Si las pruebas que vienen a nuestra vida, las tomamos como medios que Dios utiliza para que nosotros crezcamos, entonces, nuestra actitud será de aprender o trataremos de sacarle el mejor provecho. Toda tentación tiene la intención de probar nuestra vida; es allí que mostramos que hemos sido restaurados, que tenemos estabilidad, que somos fuertes y, por último, que estamos firmes cómo una roca (**Romanos 8:28**). (198)

LAS PRUEBAS FORMAN NUESTRO CARACTER

Santiago 1:2-4

(7 de agosto)

Santiago muestra a sus lectores, que el camino no será nada fácil. Les advierte a los cristianos, que serán afligidos en diversas pruebas. Esto viene de una palabra griega, peirasmós, que ha sido mal interpretado en algunas ocasiones por los cristianos; pensando, que quiere decir, seducirnos al pecado. Pero más bien, Santiago se refiere a la prueba, que viene con el fin de hacernos más fuertes o puros. El cristiano se tiene que preparar muy bien, para enfrentar las diversas pruebas que vengan a su vida; tales como: La prueba del dolor y de las desilusiones, que tratarán de quitarnos la fe. Vendrá también la prueba de las seducciones, que tratarán de inducirnos a dejar el buen camino. Estarán las pruebas de los peligros, los sacrificios y la impopularidad, que supone muchas veces el camino cristiano. Pero nada de eso viene para hundirnos, sino para mantenernos firmes. No pretenden vencernos, sino que las venzamos; ni debilitarnos, sino fortalecernos. La vida cristiana es como la de un atleta, cuanto más duro es el entrenamiento, más animado está; porque sabe, que así estará dispuesto para realizar un esfuerzo que le conduzca a la victoria (**Romanos 8:35-39**).

1. La prueba nos hace perfectos: En griego, téleios, que tiene el sentido de perfección para un fin determinado. Entonces las pruebas tienen un propósito en nuestra vida y es de llevarnos a un pleno desarrollo. Esta constancia, que nace de la prueba, debidamente aceptada, hace a una persona perfecta en el sentido de hacerla idónea y capaz para realizar el propósito por el cual fue creada (**1ª Pedro 1:3-9; 4:12-16**).
2. La prueba nos hace completos: En griego, holóklêros, que quiere decir, íntegros, perfectos en

todas sus partes. Se dice del animal, que se usaba para el sacrificio, y del Sacerdote, que es apto para el ministerio. Esto quiere decir, que tanto el animal, como el sacerdote, no tienen ningún defecto que los descalifique. Así la prueba, tiene como fin, prepararnos para estar completos, para el servicio a Dios. Esto se da gradualmente, la constancia de las pruebas, hacen que las debilidades y las imperfecciones del carácter de nuestra persona, vayan desapareciendo diariamente de nosotros y así poder vencer el pecado y desembarazarnos de viejas costumbres, que nos hacen imperfectos, para obtener nuevas virtudes, hasta que al fin lleguemos a ser perfectamente idóneos, para el servicio de Dios y de la humanidad (**Efesios 4:17-25**).

3. La prueba nos hace que no nos falte nada y que estemos preparados para toda buena obra. En griego, leípesthai, se trata del fracaso de un ejército en la batalla, de la rendición en una contienda, del fracaso en alcanzar el nivel que se establece. Si una persona se enfrenta a la prueba, con la debida actitud, si desarrolla de día en día esta constancia a toda prueba, vivirá de día en día, más victoriosamente y llegará más cerca del nivel mismo del Señor Jesucristo (**2ª Corintios 9:8; Hebreos 13:20-22**).

CONCLUSIÓN: Cuando las pruebas lleguen a su vida, glorifique a Dios. Pues algo nuevo está por manifestarse en usted. No reniegue, ni se desanimé, luche como un verdadero guerrero, hasta alcanzar la victoria. Recuerde: usted y yo nacimos para ir de triunfo en triunfo en Cristo Jesús. Él está con usted para ayudarlo y guiarlo a vencer toda prueba que se presenté en su vida (**2ª Corintios 2:14**). (133)

DIOS QUIERE QUE SEAMOS MEJORES CADA DÍA

Efesios 4:22-24

(14 de agosto)

Nuestra vieja manera de vivir, la que teníamos antes de que creyésemos en Cristo, es cosa del pasado. Debemos dejarla atrás, como ropa vieja que necesita desecharse. Esto es una decisión que hacemos para toda la vida, cuando decidimos aceptar el regalo de la salvación que Cristo nos da. Es un compromiso consiente y hay que hacerlo a diario; no caminamos por impulsos ni deseos, sino que nos ubicamos en nuestro nuevo papel. Nos dirigimos en una nueva dirección y nos apropiamos de nuevos pensamientos que el Espíritu Santo nos quiere entregar. Hoy es el día de soltar todo lo que nos sucedió en el pasado y comenzar una nueva vida de aquí en adelante (**2ª Corintios 5:17**).

1. Hay que estar dispuestos a despojarnos de todo aquello que afectó nuestra vida. Tales, como: pensamientos negativos, vocabulario y hábitos incorrectos que se adquirieron en la vida vieja. El pasado para muchos, a lo mejor fue terrible; los marco con situaciones difíciles de superar. Pero en Cristo, todo es posible, usted y yo podemos vencer el ayer. De aquí en adelante, ¿Qué vamos a hacer con nuestra vida? ¿Vamos a seguir lamentando el ayer? o ¿Nos vamos a proyectar a una vida diferente? ¿A un futuro mejor? Nosotros decidimos, en nuestras manos está el cambio (**Lamentaciones 3:22,23; Miqueas 7:18,19**).
2. Hay que estar dispuestos a renovarnos constantemente. La renovación es estar dispuesto a vivir el presente. Hoy es nuestra única oportunidad que tenemos de vivir y disfrutar, ayer ya se fue y el futuro todavía no

llega. Solo una mente renovada recibe las bendiciones frescas del cielo. Jesús habló del odre y dijo: "el vino nuevo, no se deposita en odres viejos y si esto sucede, se pierde todo, el vino y los odres". Pero también dijo: "el vino nuevo, se deposita en odres nuevos". Esto es una mente renovada, es a quien Dios desea bendecir con sus bendiciones (**Proverbios 4:18; Romanos 12:2**).

3. Hay que utilizar las vestiduras correctas. Nuestra vestidura debe ser digna de nuestra vocación. Toda profesión tiene un estilo de vestir; por ejemplo, el abogado, el médico, la policía, el clérigo, el cocinero, el mesero, etc. se distinguen por su forma de vestir y nosotros los identificamos con facilidad, por la manera que ellos visten. El problema con nosotros los cristianos, es que a veces nuestras vestiduras no muestran esa profesión, sino por el contrario, reflejan algo distinto a lo que decimos. Y no estoy hablando de nuestra vestidura física, sino más bien, de la vestidura interna que Pablo habla aquí. El apóstol habla aquí, de justicia, santidad y verdad; aquí se refiere a carácter y actitudes. Nuestra persona debe ser una copia de Jesús y nuestras vivencias diarias, deben reflejar la vida de Él (**Mateo 5:16; 1ª Juan 2:5,6**).

CONCLUSIÓN: Desechemos todo aquello que nos impide avanzar y vistámonos con las armas de luz, que son poderosas para la destrucción de argumentos y fortalezas. Hoy es un buen día para comenzar, para tomar nuevas decisiones y comenzar en una nueva dirección (**Romanos 12:11,12**). (214)

¿CÓMO SER UNA PERSONA DE ÉXITO?

1ª Corintios 9:24

(21 de agosto)

SERIE: EL CRECIMIENTO

El éxito está diseñado para aquellas personas que están dispuestas, a renovar su mente de forma constante y visualizar una vida victoriosa, y así canalizar todos sus esfuerzos para alcanzar todo aquello que se propongan en la vida. Todos podemos lograrlo, el problema es que la mayoría no está dispuesta a pagar el precio, por eso nunca alcanzan nada en la vida. El éxito es para aquellos valientes que a pesar de los obstáculos que vienen a su vida, ellos siguen determinados a vencer todo, con tal de lograr lo que su vida desea. Un ejemplo son los atletas, ellos hacen sacrificios enormes con tal de alcanzar el premio y esto es, una corona corruptible. El apóstol Pablo nos dice: *"luchad, de tal manera que lo obtengáis, el premio de la vida eterna"* (**Romanos 12:2**).

1. Declaremos que el éxito es para nosotros. Dios ha preparado todo, de tal modo, que el éxito sea alcanzado por cada uno de nosotros. En su soberanía, Dios ha determinado que nosotros vivamos bien. Es un engaño de la religión, que solo los que sufren, los miserables, pobres y necesitados, escucha Dios. Eso no es verdad, Dios está también feliz cuando nos ve que nosotros triunfamos; nuestro éxito, es su éxito, nuestra victoria, es su victoria. Pero para ello, debemos llenarnos de fe y debemos pensar como triunfadores (**Romanos 8:28; 2ª Corintios 2:14**).
2. Seamos perseverantes en lo que deseamos alcanzar. Establezcamos metas que nos ayuden

a obtener lo que hemos propuesto en nuestro corazón. Esto implica que tenemos que mantenernos en pie de lucha todos los días. Hay que tener una actitud de ganador, por más difícil que parezca el asunto. No demos lugar a pensamientos negativos, a la murmuración y a palabras negativas; siempre mantengamos un buen ánimo. La perseverancia nos lleva a soportar cualquier prueba, a ser pacientes y a saber esperar en la voluntad de Dios y a su tiempo miraremos los frutos deseados (**Filipenses 3:12-14; Hebreos 10:38,39**).

3. No permitamos que los sueños nos abandonen. Los que tienen sueños nobles, pueden ver su vida en la cumbre y pueden convertirse en modelos de bendición para otros. Usted y yo podemos cambiar el rumbo de nuestra familia, de nuestra ciudad, de nuestro país y del mundo. El tener sueños, una buena dosis de fe, un compromiso firme de conocer el pensamiento de Dios y al emplear todas nuestras energías, haremos que nuestros sueños se hagan realidad (**Habacuc 2:2,3; Hebreos 12:2**).

CONCLUSIÓN: Recuerda: nada vendrá por suerte o casualidad. Todo aquello que deseamos tiene un precio. Luchemos constantemente, hasta alcanzar aquello que nosotros queremos. Solo cuando nos determinamos a hacer algo, podemos mirar resultados y Dios está listo para ayudarnos en todo (**Hebreos 11:24-27**). (252)

EL DESEO DE JESUS ES QUE CREZCAMOS

Efesios 4:13

(28 de agosto)

Mientras estamos en el proceso de desarrollar nuestro crecimiento, debemos enfrentar diferentes dificultades que tenemos que vencer, de lo contrario, no avanzaremos y nos quedaremos estancados en el mismo lugar. ¿Cuáles son esos obstáculos? Obstáculo de infancia. El niño, antes de cumplir ocho años, habrá oído la palabra (NO), cien mil veces aproximadamente. Mamá, papá y familiares, lo hicieron sin mala intención. Ellos no querían dañar nuestra vida, pero lo hicieron; por eso, crecemos con la mente llena de prejuicios miedo y culpabilidad. Obstáculo acerca del amor mal orientado. Sabemos que queremos crecer y para ello, tenemos que abandonar algunas cosas que amamos, como: familiares negativos, amistades y entretenimientos negativos (**Lucas 14: 25-27**).

1. Pablo habla que el anhelo de Dios es que lleguemos a alcanzar la unidad. Esto tiene que ver con nuestra actitud; pues se trata de la aceptación de las otras personas, con quienes nos relacionamos cada día. La iglesia primera, práctico muy bien la unidad entre los miembros de su congregación y por tal motivo, las personas querían ser parte de ella, por la hermandad que había entre ellos (**Juan 17: 21-24; Hechos 2:42-47**).
2. Pablo habla que el anhelo de Dios es que lleguemos a alcanzar la Fe. La fe es el músculo invisible que debe desarrollarse en cada seguidor de Jesús. Los milagros y las pruebas

deben hacer crecer nuestra fe, cada cosa que acontece cada día, tiene un propósito y es desarrollar nuestra Fe al máximo (**Romanos 8:28; Hebreos 11: 1-6**).

3. Pablo habla que el anhelo de Dios es que lleguemos a alcanzar el conocimiento. El conocimiento nos libera de varias ataduras que hay en nuestra vida. Por ejemplo, nos libera de la ignorancia, del pecado y de la pobreza. Son ataduras que vienen por falta de conocimiento en nuestra vida. Hoy debemos decidir ampliar nuestra mente y conocer más de nuestro Dios (**Juan 8: 32-36; Colosenses 1: 9**).
4. Pablo habla que el anhelo de Dios es que todos lleguemos a alcanzar la estatura del ejemplo que Él puso en la tierra, nuestro señor Jesucristo. El deseo de todo entrenador es que el jugador aprenda lo más que pueda de él, para ponerlo en práctica a la hora de jugar. Allí se ve reflejado todo lo que el jugador ha aprendido de su entrenador. Ese también es el plan de Dios, al poner a su hijo al frente nuestro, quien ya vivió en este mundo y lo venció con poder y autoridad. Si Él pudo hacerlo, nosotros también podemos (**Juan 16:33; Romanos 8:37**).

Conclusión: ¿Qué aprendemos de todo esto? que no podemos parar el desarrollo de nuestra vida. Cada día sacaremos lo mejor de nosotros, para crecer; y así lograr el propósito que Dios ha establecido para nuestra vida en esta tierra. (194)

SOLO LOS RESPONSABLES TRIUNFAN

Lucas 2:52
(4 de septiembre)

SERIE: EL CRECIMIENTO

Todo aquello a lo que nosotros le dedicamos tiempo y esfuerzo, sin lugar a duda, tarde o temprano miraremos aquello que deseamos, convertido en una realidad. El problema es que una de las cosas que más nos afecta el crecimiento, es la falta de responsabilidad. Vivimos en una época que se nos promete que todo se hará sin ningún esfuerzo. Bajar de peso, bebiendo la píldora mágica; será millonario, jugando lotería; conocerá los secretos de Dios, poniendo la Biblia debajo de la almohada o abierta en algún capítulo de la Biblia. Todo esto es propaganda falsa, nunca se logra nada, si no hay una responsabilidad de hacerlo a diario. Todo aquello que nosotros queremos lograr en la vida, nos va a demandar tiempo, esfuerzo y dinero; pero solo aquellos que estén dispuestos a pagar este precio, serán los que llegaran a la cima. Los demás se quedarán abajo, lamentando su triste realidad o culpando a otros de sus fracasos. Nunca culpe a los demás; el único culpable de no haber llegado a la cima es usted. La palabra nos muestra con claridad, que Jesús en su vida terrenal, mostró una gran responsabilidad, con la misión que su Padre le encomendó que hiciera y la desarrollo a cabalidad (**Juan 5:17; 9:4**).

1. Jesús creció físicamente. Él se desarrolló como cualquier ser humano. A Él le pasó lo mismo que nos sucedió a nosotros. El crecimiento se dio de formar natural; pues es un proceso inevitable que le sucede a todo aquello que posee vida. Todo lo que tiene vida, tiene el compromiso de crecer, esto en el orden físico (**Lucas 1:80; 2:40**).
2. Jesús creció en conocimiento o intelectualmente. Jesús era un fiel asistente a la sinagoga. Allí aprendió todo lo que Él necesitaba como humano. Supo someterse a la enseñanza, aunque era el hijo de Dios. Él supo obedecer, nunca paso por encima

de las autoridades religiosas de su época. Este ejemplo nos enseña mucho a nosotros, que Él sabiendo quién era, nunca hizo alarde de su origen, siempre fue dócil en todo (**Lucas 4:16; Hebreos 5:8-10**).

3. Jesús creció socialmente. Él sabía relacionarse muy bien con las personas. En su época no era fácil relacionarse con las personas; había religiosos con una mente muy cerrada, un imperio que los tenía bajo opresión y muchos problemas que afectaban a la sociedad de su tiempo. Pero Jesús supo ganarse la voluntad de las personas. Por eso miramos en la palabra, que dice: "grandes multitudes iban en pos de Él", lo seguía gente, de todos los niveles sociales. Jesús supo llegar al corazón de las personas (**Mateo 19:1; Marcos 3:7-11**).
4. Jesús creció espiritualmente. Él siempre mantuvo una comunión íntima con su Padre; esto lo hacía cada día más poderoso. Jesús siempre apartó tiempo para hablar con su padre. Él lo hizo de manera responsable; por eso resistió las tentaciones y el peso de la cruz, pues sobre esa cruz, iba el pecado de toda la humanidad y Jesús pudo con ella, pues espiritualmente había crecido, estaba preparado y tenía la fuerza necesaria para deshacer toda obra de las tinieblas (**Marcos 6:45,46; Lucas 6:12**).

CONCLUSIÓN: Si Jesús, siendo el hijo de Dios, hizo las cosas con responsabilidad. ¿Cuánto más nosotros, que no entendemos a profundidad las cosas, no las haremos con responsabilidad? Pidamos a Dios fortaleza, para no acobardarnos cuando nos toque un compromiso, donde requiere, no sólo involucramiento, sino que también, estemos dispuestos a morir, eso es responsabilidad (**Filipenses (2:5-8)**). (296)

ENFRENTEMOS LA PRUEBA CON ALEGRÍA

1ª Pedro 5:8-9
(11 de septiembre)

A ningún ser humano le gusta estar a prueba. La mayoría de nosotros, luchamos por evadir cualquier sufrimiento, pues no es de nuestro agrado. Pero la Biblia declara, que el sufrimiento que Dios permite tiene algún propósito en nuestra vida y es mejorar nuestro carácter. El quebrantamiento es necesario, para fortalecer nuestra personalidad, pues nos ayuda a ser fuertes en los momentos de crisis. Solo aquellos que han sido procesados por medio de las diferentes situaciones, pueden permanecer firmes en todo momento. Entonces no rechazamos, ni nos quejamos cuando pasemos por diferentes pruebas, sino por el contrario, démosle gracias a Dios por permitirnos pasar por esa dificultad. Algo grande está sacando Dios de nuestra vida. Solo hay que pedir su fortaleza para no desmayar o renegar de la situación que estamos pasando. Siempre Dios está en control de todo y como su hijo o hija, no nos dejará solos; Él siempre estará allí para fortalecer nuestras almas (**Romanos 8:28; Santiago 1:2-4**).

1. Tenemos un enemigo que odia nuestra felicidad y se las va a arreglar, a como dé lugar para hacernos sufrir. Pero la Biblia declara, qué hay que resistirlo firmes en la fe y huirá de nosotros. La intención del enemigo es hacer que nosotros renegemos de Dios; echándole la culpa de la situación que estamos viviendo. Lo hizo con Job, poniéndolo en mal con Dios, ¿no lo hará con nosotros? (**Job 1:1; 21,22; Santiago 4:7**).
2. Todos pasamos por situaciones difíciles en la vida. El asunto es cómo las enfrentamos, con

carácter y valentía, o como cobardes. La prueba no tiene la intención de destruirnos, sino más bien, de formar nuestro carácter para que seamos más fuertes y poderosos en la vida y así recibir lo que está destinado para nosotros (**1ª Corintios 10:13; Efesios 6:12,13**).

3. Todos tenemos el poder de vencer, todo obstáculo que se nos presente en la vida. Hemos sido diseñados para triunfar y no para el fracaso, pero depende de nosotros, no de Dios. Hay un poder interno en cada cristiano, que es capaz de hacer aquello que es imposible para la lógica. El problema es que a veces no sabemos cómo usarlo. Nos pasa lo que le pasó a un campesino, él cortaba árboles en el bosque, con hacha y alguien lo miro muy agotado y con pocos resultados, y le dijo: “en la ferretería, venden una herramienta muy buena para cortar árboles”. Él fue al lugar y preguntó por la herramienta y si la tenían, la compro y luego se fue a trabajar con ella. El problema fue que no preguntó cómo usarla (**Éxodo 14:15,16; Marcos 11:22-24**).

CONCLUSIÓN: Nadie está excepto de pasar por el valle de lágrimas o por el valle de sombra de muerte. El asunto es el miedo, que en muchas ocasiones nos atemoriza y no nos permite atravesarlo. Pero usted y yo tenemos el poder para vencer todas estas situaciones. Jamás nos acobardemos ante cualquier situación. Hay que pararnos como verdaderos guerreros de Dios (**Salmos 23:4; 84:5-7**). (492)

¿CÓMO ENFRENTAR LOS PROBLEMAS DE LA VIDA?

Santiago 1:2-3
(18 de septiembre)

La Biblia da por sentado, que vamos a pasar por diversas "pruebas" en este mundo, (tratar, de conocer la realidad profunda, más allá de las apariencias inciertas) pero nos dice, que nosotros debemos sacar el mejor provecho de ellas. La idea no es fingir ser feliz cuando uno se enfrenta al dolor; sino tener una perspectiva positiva, por lo que las pruebas pueden producir en nuestra vida. Santiago nos dice que debemos convertir nuestras dificultades, en periodos de aprendizaje. Los tiempos difíciles nos pueden enseñar paciencia, también nos ayudan a ser más perseverantes en la vida. En realidad, no podemos llegar a conocer la profundidad de nuestro carácter, hasta ver cómo reaccionamos frente a las presiones del diario vivir. Es muy fácil ser amable cuando todas las cosas andan bien; pero ¿seguiremos siendo amables, cuando otros nos traten injustamente? Dios, al no librarnos del dolor, desea que aprendamos a crecer cada día y que nos vayamos perfeccionando hasta llegar a ser semejantes a Él. Entonces hay que dar gracias a Dios, porque Él prometió, estar con nosotros en tiempos difíciles. Pidámosle que nos ayude a resolver los problemas, que se nos presenten cada día, pero también, necesitamos su fortaleza, para poder soportar como verdaderos hijos suyos (**1ª Pedro 5: 10**).

1. El hijo de Dios debe enfrentar las pruebas con gozo, porque la prueba desarrolla fe perseverante y forma nuestro carácter. La prueba también nos ayuda a madurar de manera correcta. También las dificultades hacen resaltar lo mejor de nuestra vida. Proverbios declara, que metal con metal se afila. Mejor entonces, la dificultad no tiene la intención de destruirnos, sino más bien, de prepararnos para la siguiente bendición. Siempre miremos los problemas de esta

manera y seremos siempre vencedores en todo (**Proverbios 27:17; 1ª Corintios 10:13**).

2. En muchas ocasiones, las pruebas llegan con la intención de probar nuestra sinceridad. Es aquí donde Dios puede comprobar la realidad de nuestra fe. Las dificultades de la vida no son muestras de que Dios esté molesto con nosotros, sino más bien, tiene la intención de que aprendamos a confiar más en Él. Es en la prueba cuando más cerca de Dios deberíamos estar, para recibir de Él su fortaleza y así poder resistir el tiempo que nos toque pasar por ese dolor. Sólo Dios entiende mejor las cosas y tiene una salida para cada dificultad (**2ª Corintios 12:9; Santiago 1:12**).
3. Las pruebas tienen la intención de enseñarnos a vivir de manera correcta. Ellas nos hacen recordar que no tenemos el control de todo lo que sucede a nuestro alrededor. También nos muestran lo frágil que es la vida humana; que una pequeña cosa nos bloquea nuestra manera de pensar. Es aquí donde entendemos que necesitamos la ayuda de nuestro Dios. Solo Él conoce las cosas tal como son. Por eso busquémoslo siempre y pidámosle que nos ayude a comprender, cuál es su voluntad para nuestra vida (**Salmos 139:1-4; Hechos 9:6**).

CONCLUSIÓN: Hay que aprender a enfrentar los problemas de la vida de manera correcta. No permitamos que la ansiedad, (desasosiego, intranquilidad, zozobra, angustia, ansia, congoja, desazón, inquietud, preocupación) nos gane ventaja. Pongamos en el Señor toda carga que trata de ahogarnos y dejemos que Dios nos ayude a resolver todo aquello que no podemos resolver (**1ª Pedro 5:6,7**). (493)

ELIGE LA FE NO EL MIEDO

Mateo 8:27
(25 de septiembre)

Imagina la escena: Jesús saliendo con sus discípulos en una barca; cuando de repente se soltó una tormenta, que tenía la intención de hundirlos. Los discípulos no estaban preparados para enfrentar semejante tempestad y aterrizados de miedo, piensan que van a morir. Mientras ellos están luchando con semejante tempestad, Jesús está durmiendo tranquilamente. Ellos en lugar de confiar que Jesús iba en la barca, comenzaron a desesperarse y trataron por sus propias fuerzas, aplacar la tempestad; en vez de esperar a que fuera Jesús, que reaccionará ante la tempestad y la calmará. Al fin se dieron cuenta que era necesario despertarlo, para que calmara la tormenta; pero Jesús antes de calmar la tempestad, les preguntó: ¿por qué tienen miedo, hombres de poca fe? ¿Cómo reaccionamos, cuando nos encontramos en situaciones cómo está? ¿Lo hacemos de la misma manera que lo hicieron los discípulos, luchar en nuestras propias fuerzas y tratar de calmarlo todo? o ¿permitimos que sea Jesús a través de nuestra vida que tome el control y sujete toda tempestad y así nosotros podamos llegar a salvo hacia la otra rivera? He aquí tres verdades, que debemos saber, para vencer el miedo (**Mateo 8:26**).

1. El Señor tiene poder sobre cada tormenta que venga a nuestra vida. Si el viento y las tempestades Dios las permite que vengan a nuestra vida, entonces no deberíamos asustarnos; es probable que la situación tarde o no cambie, pero podemos tomar la decisión

de confiar fielmente en medio de la prueba, que Él está por encima de todo y que todo sucede porque Él así lo permite. Su propósito es que nuestra fe sea sólida en todo tiempo (**Hebreos 10 :23; Santiago 1:2,3**).

2. Fijar siempre nuestros ojos en Jesús. Él nos lleva a que tengamos paz en medio de la tempestad. Cuando Jesús dirige nuestra vida, nada nos dañará; caminaremos seguros, pues vamos en sus manos y allí estamos seguros (**Juan10:28; Hebreos 12:2**).
3. Hay que entender que Jesús está en nuestra barca y si Él está en nuestra vida, estaremos a salvo. Pero muchos desconocen esto y caen con facilidad en pánico; porque desconocen las cosas y no entienden el futuro. Afortunadamente, Jesús si conoce nuestro futuro y siempre estará a nuestro lado y nos llama a movernos por fe, no por vista (**Romanos 1:17; Hebreos 11:1**).

CONCLUSIÓN: Recordemos esto: cuando nos encontremos abrumados por las tempestades de la vida, solo tendremos dos opciones: dudar y enfocarnos en la situación que estamos viviendo o fijar los ojos en Jesús. Si elegimos mirar a Jesús, por encima de toda tormenta, nos daremos cuenta de que las tormentas que enfrentamos no son tan poderosas, como nuestro Salvador Jesucristo, que es capaz de caminar por encima de la tormenta y llevarnos a la bonanza (**Mateo 14:24-27**). (470)

NO SIEMPRE EL FRACASO ES DERROTA

Romanos 8:28

(2 de octubre)

Muchas cosas que nos suceden tienen el propósito de enseñarnos alguna lección, para que se forme nuestro carácter y aprendamos a ser personas estables en la vida. El asunto es que en muchas ocasiones nos resistimos a aprender y a buscar el lado positivo de lo que nos está sucediendo. Muchos lo que hacen es renegar, lamentarse o resignarse a aceptar aquella situación como un castigo de Dios. El hombre y la mujer de Dios debemos actuar de manera diferente, cuando pasemos por alguna prueba, jamás dudemos de Dios, pensando que ya nos abandonó y que nos dejó solos en el momento más difícil de la prueba. Algo que debemos aprender a lo largo de estos años es a no renegar por nada, sea que perdamos o que ganemos, tratemos de mantener nuestra boca cerrada y si vamos a decir algo, que sea para declarar: "mi Señor, tu estas en control de todo.

1. El apóstol declara: "los que aman a Dios". Alguien que ama a Dios, confía en Él plenamente y sabe esperar en la voluntad de Él. Es una persona segura en todo momento, jamás duda de su Dios. Aquí está el gran problema de la mayoría de los cristianos, aman a Dios solo por conveniencia: "mientras me bendices, estoy contigo", pero comienzan a suceder situaciones negativas, lo abandonan y se van a buscar en otros medios la solución y se les olvida que el único capaz de sacarlos del pozo de la desesperación es Dios (**Salmos 40:1-4; Hebreos 13:9**).

2. El apóstol declara: "todas las cosas les ayudan a bien", quiere decir, que el problema o la prueba por la que estamos pasando tiene un propósito divino y es mostrar lo poderoso que es nuestro Dios. Es aquí donde descubrimos que nuestro Dios está en control de todas las situaciones. Jamás aceptemos cualquier mentira del enemigo que nos diga que Dios ya nos abandonó. Su palabra declara que, aunque seamos infieles, Él permanece fiel (**2ª Timoteo 2:11-13; Santiago 1:12**).
3. El apóstol declara: "esto solo se cumple en aquellos que cumplen con la voluntad de Dios". Hacer la voluntad de Dios es ceder mis derechos y permitir que Él dirija mi vida de la manera que Él crea conveniente. Aquí hay grandes dificultades para nosotros, queremos sus beneficios, pero no queremos que Él guíe nuestra vida. No nos gusta la corrección, nos molesta cuando Él nos señala algún error y de inmediato lo justificamos; pero los hijos de Dios somos dóciles para dejar que el Señor nos dirija en todo (**Salmos 40:8; 143:8-10**).

CONCLUSIÓN: Tratemos de enfrentar con una actitud correcta, cualquier situación que se nos presente en la vida, para que podamos ver la bendición lo más pronto posible. La Biblia declara: "los que esperan en Jehová, siempre tendrán nuevas fuerzas" (**Proverbios 24:16; Isaías 40:31**). (407)



SERIE: LA REDENCION

JESÚS NOS REDIMIÓ DE LA MALDICIÓN DEL PECADO

Gálatas 3:13
(9 de octubre)

El pecado es una transgresión a la ley divina y la Biblia declara, que toda transgresión debe ser castigada con la muerte. La muerte era la sentencia que pesaba sobre nosotros. Éramos dignos de muerte por haber desobedecido a las órdenes de nuestro Dios; pero aparece Jesús en la escena, ofreciendo pagar la deuda que nosotros no podíamos pagar y se encarga de redimir nuestra vida, entregando su propia vida. En el antiguo testamento había una ley que decía, que alguien podía redimir a una persona o una propiedad, a menos que cumpliera con tres requisitos: tenía que ser un familiar cercano, tener las posibilidades económicas y tener la voluntad de hacerlo. Jesús cumplió estos tres requisitos: se presenta como nuestro hermano, ofreció su propia sangre y tuvo la voluntad de venir hasta esta tierra, para entregar su vida en rescate por muchos (**Hebreos 2:11-14**).

1. El pecado nos separa de Dios y de sus bendiciones. El pecado es una barrera que nos limita el derecho a la comunión con las cosas espirituales. Por eso la mayoría de las personas, caminan por la vida con una actitud de derrota, pues son esclavos de la maldición del pecado; tienen dinero, casas lujosas, carros costosos y comen de lo mejor, pero no son felices y la razón es que no hay comunión con Dios. Lo más importante de la vida es estar en amistad con Dios y todo lo demás funciona de maravilla (**Job 22:21; Isaías 59:1,2**).
2. El pecado nos desvía del propósito para el que fuimos creados. La persona sin Cristo no entiende la razón de su existencia; por eso muchos viven para los placeres de la vida o perdidos en su propio mundo y jamás preguntan a Dios la razón de su existencia. Pero cuando Jesús nos redime, nos regresa al camino

correcto y cambia los planes de nuestra vida. Yo felicito a aquella persona que decidió rendir su vida a la voluntad de Cristo y comenzar a redescubrir el propósito de Dios para su vida. Algunos lo encuentran temprano en la vida, pero otros un poco tarde, lo importante es volver a nuestro origen, regresemos a Dios a través de Jesucristo (**Isaías 43:25; 44:22; 1ª Timoteo 1:12-14**).

3. El pecado nos lleva a la muerte apresurada. La persona que insiste en vivir en el pecado, tarde o temprano encontrará la muerte. Lo maravilloso de Jesús es que Él vino para quitarle el dominio a la muerte y Él lo demostró resucitando de entre los muertos. Esto nos garantiza que, aunque muramos físicamente, no morimos espiritualmente. Por eso el Apóstol Juan declara, que el que cree en Jesús, ha pasado de muerte a vida eterna (**Juan 5:24; 1ª Pedro 2:24**).
4. El pecado nos lleva a la condenación eterna. Todo aquel que insiste en vivir pecando, corre el riesgo de perderse por toda la eternidad. Esta es la parte más difícil del ser humano, vivir separado por siempre de su creador; por eso el rico pidió a Abraham, que enviara a Lázaro a mojar la punta de su lengua. Pero la respuesta fue: "no se puede, hay separación entre ustedes y nosotros" (**Salmos 34:21; Lucas 16:24-26**).

CONCLUSIÓN: Jesús apareció en la escena con el fin de rescatarnos de la maldición del pecado y pagó el precio con su propia vida, para que ahora nosotros podamos disfrutar de la comunión de nuestro Dios. ¿Quieres hoy regresar a tu creador y volver a disfrutar de sus bendiciones? (**Hebreos 2:14**). (392)

Cuando el hombre desobedeció a Dios, Dios tenía un plan para rescatarlo del pecado. En su plan para redimir al hombre, no podía ser algo contaminado, tenía que ser alguien limpio y libre de contaminación. Por esta razón, los sacrificios del Antiguo Pacto no pudieron cumplir las exigencias de Dios. Se tenía que practicar cada año y no era suficiente. Las personas seguían bajo la maldición del pecado, eso solo aplacaba un poco la ira de Dios. Tenía que ser alguien semejante a nosotros, pero sin pecado y el único que lleno estas exigencias, fue nuestro Señor Jesucristo, quien había sido entregado desde antes de la creación misma, pero manifestado en nuestros tiempos por amor a nosotros; en otras palabras, Dios elaboró un plan, antes que el hombre pecara, quien se encargaría de redimirlo y los tres trabajan en equipo: el Padre lo dio, según Juan 3:16, el Espíritu Santo lo encarnó en el vientre de la virgen María, según Mateo 1:20 y por último, Él se ofreció voluntariamente para venir a tomar forma humana y pagar la deuda que nosotros no podíamos pagar, según **(Hebreos 9:14)**.

1. Fuimos rescatados de una vida vacía o sin propósito. El hombre sin Dios vive insatisfecho, no le encuentra sentido a la vida, busca el éxito y la felicidad fuera de Dios, (es como si el pez, quisiera volar o el ave, meterse al mar, todo sigue su curso, conforme a lo establecido por Dios.) por eso recorre cielo, mar y tierra, en busca de estas virtudes y no las haya, porque el único que las tiene es Dios y las encontramos cuando volvemos a Él. Ahora nuestra vida tiene propósito, vivimos para Dios y si morimos es

EL CRISTO PROMETIDO

1ª Pedro 1:18-20
(16 de octubre)

para Él, hoy tiene destino eterno nuestra existencia **(Romanos 14:8)**.

2. El precio que se pagó no fue oro ni plata, sino la sangre misma de nuestro Señor. La Biblia declara que la vida está en la sangre, en otras palabras, costamos la vida misma de Jesús y ahora nuestra vida tiene valor eterno. Esa es la razón por la que Satanás trata de desviarnos continuamente del camino. Él sabe muy bien que una vez que recibimos a Jesús en nuestra vida, nos volvemos a conectar con Dios, y sus bendiciones comienzan a fluir en nuestra vida. Satanás se opone a todo esto, pues su propósito es destruir nuestra vida, pero el propósito de Dios es darnos vida abundante **(Levíticos 17:14; Juan 10:10)**.
3. El sacrificio fue preparado antes de la fundación del mundo. El creador de todo, en su omnisciencia, sabía que el hombre fallaría; por eso prepara un plan para poderlo rescatar y se decide en la eternidad, que Jesús se haría humano y que fuese sacrificado en nuestro favor. Esa sería la manera de poder reconectar al hombre con Dios. Hoy tenemos un mediador entre Dios y nosotros, para que abogue por nuestras bendiciones y así vivamos una vida plena, próspera y bendecida **(2ª Corintios 8:9; 1ª Juan 2:1,2)**.

CONCLUSIÓN. Entonces Jesús fue prometido desde antes de la fundación del mundo, por nuestros pecados. Si alguien se pierde es porque quiere, no porque no haya un medio de salvación. Jesús fue prometido por ti y por mí, para que pagara la deuda que no podíamos pagar. Solo Él tuvo el poder de hacerlo **(Génesis 3:15)**. (494)

LOS REDIMIDOS CONOCEN SU POSICIÓN

Tito 2:11-14
(23 de octubre)

La Biblia da las condiciones que debía tener la persona que se presentaba para redimir a un pariente que había caído en alguna desgracia. Había tres condiciones: debía tener la voluntad de hacerlo, las posibilidades económicas y tenía que ser un familiar cercano para poder hacerlo. En otras palabras, esta persona se hacía cargo de todos los compromisos y de pagar todo lo que la persona debía. Esto fue exactamente lo que hizo Jesús por nosotros; Él tuvo la disposición de despojarse de la eternidad, para venir a buscarnos. Pagó con su propia sangre nuestro rescate. Jesús entregó su propia vida para salvar la nuestra y también tuvo la capacidad de convertirse en un ser humano igual a nosotros, para convertirse en nuestro hermano mayor y así poder pagar a la justicia divina, quien había declarado pena de muerte para toda la raza humana. Pero Jesús nos redimió de la maldición del pecado, hecho por nosotros pecado (**Hebreos 9:13,14**).

1. Los redimidos conocemos que ahora son hijos de Dios y que ya no hay ninguna condenación para aquellos que estamos en Cristo Jesús. El precio ha sido pagado con su sangre; y por eso se nos da el derecho de disfrutar de todas las bendiciones que tiene nuestro Dios. Ahora somos sus hijos, con todos los derechos; pero también, con la responsabilidad de honrarle

con nuestra vida en todo lugar (**Romanos 8:1; 1ª Juan 3:2**).

2. Los redimidos conocemos la palabra de Dios. La palabra es el arma más poderosa que tienen los redimidos para vencer cualquier tentación que se les presente en el camino. Por eso es muy importante conocer la palabra; para que la usemos de manera correcta a la hora de cualquier necesidad y estoy seguro de que no fallará. Jesús lo demostró al utilizar la palabra y vencer a Satanás con ella (**Isaías 55:10,11; Hebreos 4:12**).
3. Los redimidos hemos consagrado nuestras vidas al servicio de nuestro Dios. Entendemos que el precio que pagó Jesús es muy elevado; y que la única manera de agradecer a Dios es sirviéndole en donde Dios nos necesite. Es importante que sepamos que nuestras vidas fueron compradas para que le sirvamos (**Juan 12:26; 1ª Corintios 6:19,20**).

CONCLUSIÓN: Hoy que conocemos nuestra posición, debemos actuar como lo que somos, sus hijos. Escudriñemos su palabra cada día, para conocer mucho mejor su poder y para poder utilizarla en momentos de necesidad. Por último, hay que consagrar nuestra vida a su servicio, que es lo que más agrada a nuestro Dios (**Juan 14:23**). (497)

CRISTO NOS REDIMIÓ DEL PECADO

Efesios 2:1
(30 de octubre)

La palabra redimir, significa: "rescatar o pagar el precio, por algo que de alguna manera había sido nuestro". Y, precisamente es lo que hizo Jesús con nosotros, Él pago el precio que nosotros no podíamos pagar. La semana pasada hablamos de las características que debía tener esa persona que pagaba el rescate. Tenía que ser un familiar cercano, que tuviera dinero y voluntad de hacerlo. Jesús es nuestro hermano mayor, ¿cómo no se compadecerá de nosotros? Jesús pagó con su propia sangre nuestro rescate. El Apóstol dice: "fuimos comprados, no con oro o plata, sino con la sangre preciosa del Señor, destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en estos tiempos, por amor a nosotros y, por último, voluntad, el escritor de Hebreos declara, que Jesús se ofreció voluntariamente, mediante el espíritu eterno se ofreció así mismo a Dios, para limpiar nuestras conciencias de obras muertas, para que ahora sirvamos a nuestro Dios (**Hebreos 4:15; 9:14; 1ª**).

1. El apóstol declara, que esta vida se vive bajo el dominio del pecado y transgresiones. La expresión "pecado", viene de la palabra griega hamartía y se refiere a los que van a cazar; También a los que van a practicar el tiro al blanco, pero una vez que ellos disparan y no pegan en el blanco, eso es hamartía. El pecado es el fracaso en el intento de alcanzar una meta en la vida. El pecado se ocupa de desviar cualquier intento de alcanzar aquello que nuestra vida necesita, es el fracaso en ser lo que debemos y podemos ser (**Isaías 53:6; Romanos 5:12**).

2. Otra expresión que Pablo usa es "transgresión", que viene del griego paráptōma, que quiere decir: "resbalón o caída", se aplica a aquella persona que se equivoca de camino y que cada vez se aleja más de lo que debería ser su destino. Se usa también para la persona que se despista y se desliza por terrenos peligrosos, lejos de la verdad. Transgresión es seguir un camino equivocado cuando podríamos seguir el correcto, es faltar a la verdad que debemos conocer. La idea central del pecado es el "fracaso", fracaso de acertar en la intención, fracaso de mantenernos en el camino correcto, fracaso de hacer en la vida lo que podríamos haber hecho y esto nos incluye a cada uno de nosotros (**Isaías 43:25; Jeremías 6:16**).
3. El pecado mata la inocencia. Nadie sigue siendo el mismo después de cometer un pecado. Los consejeros dicen que nunca olvidamos realmente nada; puede ser que no quede en nuestra memoria consciente, pero todo lo que hemos hecho, visto, oído o experimentado, de alguna forma queda grabado en nuestra memoria inconscientemente. El resultado es que el pecado produce un efecto permanente en nuestra vida y lo más terrible, nos oculta o separa de la presencia de Dios (**Isaías 44:22; 59:1,2**).

CONCLUSIÓN: Es la razón por lo que aparece Jesús en la escena, para deshacer las obras del pecado y darnos vida nueva. Su trabajo principal fue devolvernos la comunión que antes habíamos perdido, pero hoy, podemos tener comunión por medio de su sangre (**1ª Juan 1:7**). (287)

EL EJEMPLO DE LA IGLESIA APOSTOLICA

Hechos 2:41-42
(6 de noviembre)

La iglesia Primera marco un ejemplo a seguir y es que era una iglesia muy dinámica en su trabajo. Hacían todo con entusiasmo, aún para dar sus bienes, lo hacían con sencillez de corazón; también partían el pan con alegría con lo demás y esto hizo que se distinguiera en una época muy difícil de la historia. Pero lo difícil de su época, no la pudo detener en su labor de presentar a Cristo. Hay mucho que aprender del ejemplo de esta iglesia hoy en día, para que podamos marcar una diferencia en este mundo indiferente y confundido; la iglesia tiene la luz de esperanza y vida (**Filipenses 2:12-15**).

1. Eran perseverantes en su fe. Nadie los podía detener, ni aún los religiosos de esa época pudieron detener el avance de la iglesia, pero a su vez, eran dóciles a las instrucciones de sus líderes y a la dirección del Espíritu Santo. Esto hizo que se fortalecieran mucho y les ayudó a mantenerse fuertes, en medio de las persecuciones que les vinieron como consecuencia de predicar el evangelio. La fe y la docilidad deberían ser parte de nuestra vida, para estar fuertes y así poder resistir cualquier adversidad (**Mateo 10:22; 1ª Timoteo 4:6**).
2. Eran unidos. La unidad es lo único que los podía mantener fuertes en su visión. Pero también eran responsables con sus

compromisos con Dios; esto hizo que Jerusalén se llenara del conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. La unidad y la responsabilidad se necesitan en la iglesia, para que se pueda cumplir con el propósito que Dios ha determinado (**1ª Corintios 1:10; Gálatas 3:28**).

3. Eran de Oración. Una iglesia que ora es poderosa; por tal razón, la iglesia apostólica era poderosa en señales y prodigios. Pero a su vez, era una iglesia que se gozaba de padecer por causa de la predicación del evangelio; para ellos era un privilegio padecer por causa de nuestro Señor Jesucristo. La oración debe estar acompañada de gozo, para que podamos alcanzar aquellas cosas que deseamos alcanzar en la vida (**Colosenses 4:2; 1ª Tesalonicenses 5:16-18**).

CONCLUSION: El ejemplo de este grupo de creyentes que permaneció adorando a Dios con todo, escandalizo a su nación; a tal grado que muchos se unieron a la fe de ellos y glorificaban a Dios. Hoy día también, necesitamos hombres y mujeres con esta disposición de perseverar y ser dóciles a las instrucciones de la palabra; pero a su vez, mantenerse unidos. Esto requiere mucha responsabilidad de parte nuestra y, por último, hay que orar en todo momento y mantener el gozo en nuestra vida, no importando la situación que estemos pasando (**Marcos 12:30**). (63)

UNA IGLESIA CONFORME AL CORAZON DE DIOS

Filipenses 1:3-7
(13 de noviembre)

El Apóstol Pablo habla muy bien de la iglesia de Filipo. Al analizar la carta que Pablo envió a esta iglesia, no encontramos regaños o disgustos que tuviera el apóstol; por el contrario, hay elogios para ellos, por la forma como ellos habían apoyado su ministerio. La iglesia había entendido que tenía la responsabilidad de sostener el avance del evangelio aquí en la tierra; también a nosotros Dios nos ha delegado esta responsabilidad, de predicar su palabra, pero a su vez, de sostener económicamente todos sus proyectos (**Apocalipsis 2:8-11**).

1. Ellos participan tanto en dar, como en recibir; si había que colaborar, estaban dispuestos a hacerlo, pero a la vez, eran sencillos para recibir la palabra de Dios. Era una iglesia sensible a las necesidades del apóstol y estaban listos para apoyar el avance del evangelio. Ellos habían entendido que hay cosas que le corresponden a Dios y Él es muy responsable con sus compromisos; pero la parte material nos corresponde a nosotros suplirla, para que la iglesia no se estanque y siga predicando el evangelio (**Filipenses 1:5,6**).
2. Brindando respaldo incondicional en tiempo bueno o malo. Qué difícil es a veces encontrar personas que apoyen tu ministerio en todo tiempo. Cuando la iglesia es fiel, estará dispuesta para toda buena obra; no importando la circunstancia del momento, siempre estará

lista para hacer la voluntad de Dios (**Filipenses 1:7,8; 2ª Timoteo 3:16,17**).

3. Un inmovible y sincero amor por la obra de Dios y el apóstol. Hoy en la actualidad, se necesita esta clase de miembros, para que la iglesia cumpla su ministerio con éxito. Tenemos que amar a las personas como Dios las ama y también a las personas que Dios ha escogido para predicar su palabra (**Filipenses 1:9,10; 1ª Tesalonicenses 5:12,13**).
4. Era una iglesia consistente en su apoyo financiero. El ministerio necesita medios económicos para cumplir con la evangelización del mundo. Si todos los cristianos entendiéramos esto, la iglesia no pasaría necesidades; por el contrario, tendría lo suficiente para llevar a cabo cualquier proyecto que se tuviere que hacer (**Filipenses 4:10,11; 4:19**).

CONCLUSIÓN: Ahora bien, como Iglesia, deberíamos aprender de la iglesia de Filipo, a seguir su ejemplo de buenas obras, para que la iglesia permanezca con las puertas abiertas, predicando el evangelio a toda criatura. No podemos permitir que la indiferencia, la escasez y la falta de apoyo, la vayan a detener; sino por el contrario, haremos todo lo posible por ayudar a nuestra iglesia a permanecer en pie (**Marcos 16:15**). (49)



SERIE: LA IGLESIA

UNA IGLESIA EJEMPLAR

2ª Corintios 8:1-4
(20 de noviembre)

Creo que uno de los esfuerzos más grandes que debe hacer la iglesia es salir del anonimato y dar a conocer al mundo lo maravilloso que es nuestro Dios. Las personas están sedientas de iglesias que marquen la diferencia; esto significa que hay que hacer lo que el mundo no puede hacer y es marcar la diferencia en un mundo lleno de confusión. Aquí es cuando surge la iglesia, para poder alumbrar y dar dirección a las personas que caminan sin ningún propósito en la vida (**Filipenses 2:12-16**).

1. La iglesia de Macedonia disfrutaba de la gracia sobrenatural; tenía una buena actitud con los cristianos y con los no cristianos. Era una iglesia que se distinguía en el lugar donde estaba; así quiere nuestro Dios, que su iglesia se distinga en estos tiempos, que las personas inconversas puedan ver a Cristo a través de nuestro ejemplo (**Hechos 2:47; 1ª Timoteo 3:7**).
2. Era una iglesia llena de gozo. Las pruebas o tribulaciones no podían apagar el gozo que ellos tenían. El gozo es el jugo de la vida. Una persona gozosa, proyecta vida, ánimo y entusiasmo a la hora de hacer las cosas (**Salmos 16:11; 1ª Tesalonicenses 5:16**).
3. Era una iglesia muy generosa. Aunque no tenían muchos bienes, ellos encontraban siempre la forma de ayudar a otros; no da el que tiene, sino el que quiere ayudar. Este ejemplo nos proyecta a que también nosotros, seamos generosos en

todo momento de la vida (**Proverbios 11:25; Isaías 32:8**).

4. Dieron más allá de sus posibilidades. Ser ejemplo es hacer más de lo que otros hacen o hacer, lo que otros consideran imposible alcanzar. Se dice que la mayoría de las personas, viven una vida promedio; por eso a la hora de hacer o dar, dan lo que les sobra o hacen solo lo que se les exige y batallan para dar lo mejor de ellos (**Mateo 5:41; Marcos 12:41-44**).
5. Era una iglesia servicial. Ellos estaban dispuestos a trabajar en todo y no ponían ninguna condición a su servicio. El ejemplo mayor que tenemos de servicio es nuestro Señor Jesucristo; quien, al venir a esta tierra, vino con el propósito de servir a la humanidad. Así nosotros debemos estar dispuestos a servir a los demás (**1ª Corintios 15:58; 2ª Corintios 12:15**).

CONCLUSIÓN: Las iglesias de Macedonia se distinguieron en su época y marcaron la historia por su gran labor que hicieron al apoyar el ministerio del apóstol Pablo y ayudar a la iglesia de Jerusalén. Ellos estaban atentos a suplir cualquier necesidad. Así nosotros debemos estar dispuestos para servir en cualquier área, en la que nuestro Dios nos necesite. Si usted puede, hágalo con gusto, que de Dios recibirá la recompensa (**Colosenses 3:23,24**). (52)

EL COMPROMISO DE LA IGLESIA CON LA HUMANIDAD

1ª Pedro 2:9
(27 de noviembre)

Dios ha estado buscado desde el principio, un pueblo para que anuncie sus grandezas. Él escogió a Israel, pero Israel no entendió el gran privilegio que se le había confiado. Por eso Dios los desechó y se buscó otro pueblo, para que enseñe sus grandezas a la humanidad. Nos toca a nosotros llenar este mundo del conocimiento de nuestro Dios; hay que hacerlo con la familia, compañeros de trabajo, amistades y vecinos, para que ellos puedan conocer a nuestro Dios y sus vidas puedan encontrar un cambio (**Isaías 65:1**).

1. Dios escoge a un pueblo para que anuncie sus verdades. El deseo de Dios es que la humanidad sea salva. Él no quiere que nadie se pierda, sino que todos procedan al arrepentimiento. Y este es el trabajo de la iglesia aquí en la tierra, predicar el arrepentimiento y el perdón de los pecados (**Romanos 5:8; 2ª Pedro 3:8,9**).
2. El Señor Jesucristo dejó cinco ministerios para que se usen para el bien de la humanidad. Hoy no hay un sacerdote solamente, hay cinco formas diferentes de enseñar la palabra a todo aquel que quiera conocer a Dios; y la iglesia tiene la bendición de ejercer estas cinco funciones, para dar a conocer el evangelio a todo aquel que quiera conocer a nuestro Dios (**Efesios 4:8-16; 2ª Timoteo 4:1-5**).
3. Dios escoge a su iglesia de entre las multitudes. Desde allí Él saca a hombres y mujeres, con el propósito de consagrarlas para su servicio. A Israel le dijo: “yo quiero que sean un reino de sacerdotes”, en otras palabras, serán los encargados de enseñar mis leyes al mundo. Pero ellos no lo entendieron así, por eso Dios escoge a su iglesia y la convierte en una iglesia Santa, para enseñar sus verdades a la humanidad (**Jeremías 1:4,5; Juan 1:47-51**).
4. Dios escoge a la iglesia para que ate en la tierra y en los cielos, y, para que desate en la tierra y en los cielos. A usted y mi, se nos ha entregado un poder tan grande, que tenemos la capacidad de obrar milagros en la esfera espiritual y física; comencemos a ponerlo en práctica y nos daremos cuenta de lo que somos capaces de hacer para nuestro Dios (**Mateo 16: 18-20; 28:18-20**).

CONCLUSIÓN: Cuando la Biblia habla de tinieblas, se está refiriendo a la ignorancia que es la madre de la miseria. La humanidad sufre por ignorancia; pero una vez que resplandece la luz del evangelio, la persona sale de las tinieblas a la luz admirable de Cristo y es allí cuando comienza a ayudar a otros a salir de la oscuridad, para que puedan alcanzar la bendición que Dios tiene para ellos. Esto se logra solamente cuando la luz de Cristo ilumina la vida (**Mateo 5: 14-16; Juan 8:12**). (224)

EL REVESTIMIENTO NOS DA PODER

Hechos 1:8
(4 de diciembre)

La persona autorizada, es aquella a quien se le ha delegado autoridad. Es un representante visible de un reino o país. En la actualidad, se le llama embajador, a quien tiene todo el respaldo de su país para ejercer su función. Así nosotros, somos los representantes visibles de Dios aquí en la tierra y se nos ha delegado toda la autoridad para atar y desatar. Podemos sujetar toda fuerza del mal y no nos dañará, pero tenemos poder, para desatar las bendiciones que nos pertenecen. Tal fue el caso de Daniel, quien, había dispuesto su corazón para buscar respuesta de Dios; aunque el enemigo se opuso en el espacio para que no recibiera respuesta, Daniel siguió creyendo que su bendición vendría. Se tardó veintidós días, esto nos muestra que Daniel tenía el poder para limpiar los aires y hacer que la bendición llegará a sus manos (**Daniel 10:12-14; Lucas 10:19**).

1. La función del Espíritu Santo es capacitar, preparar o entrenar a la persona, para que pueda hacer el trabajo con excelencia. ¿Sabía usted que la falta de preparación nos hace inseguros? Pues desconocemos cuál es nuestro trabajo y por eso lo hacemos mal o no hacemos nada. Toda labor profesional requiere una preparación de un determinado tiempo, para que desarrolle su trabajo con profesionalismo. ¿Cuánto más los servidores de Cristo, deben prepararse al máximo, para enseñar las verdades eternas que cambian el rumbo de la humanidad? (**Marcos 13:11; Juan 14:26**).

2. La función del Espíritu Santo es ayudarnos a contar las maravillas de nuestro Señor; aunque esto implique morir por la causa. Un testigo es aquel que está dispuesto a morir por lo que cree y jamás da un paso hacia atrás. Los apóstoles entendieron esto y dieron su vida por la causa de Cristo (**Hechos 10:37-39; Romanos 1:16**).
3. La función del Espíritu Santo en nuestra vida es que reflejemos a Cristo en todo lugar. Un verdadero cristiano, vive, piensa, habla, camina, actúa y sirve como verdadero hijo de Dios. Que nuestra familia inmediata pueda ver que amamos de verdad al Señor. Que nuestros familiares y amigos puedan ver a Cristo en nuestra vida y, por último, que las personas que no conocen de Dios lo puedan encontrar a través de nuestro testimonio; que mostremos con nuestra vivencia que somos hijos e hijas de Dios. Esta capacidad solo la da el Espíritu Santo en nuestra vida (**2ª Corintios 2:14**).

CONCLUSIÓN: Es de suma importancia ser revestido de poder de lo alto para poder representar bien a Cristo. Solo el Espíritu Santo, tiene la capacidad de prepararnos para que seamos los mejores de este mundo. Si usted no tiene al Señor, es el momento de buscarle e invitar al Espíritu Santo para que llene su vida y comenzar a ser un verdadero testigo de Él (**Lucas 24:49**). (395)



SERIE: LA AUTORIDAD

EL VERDADERO LIDERAZGO

Mateo 20:26-28
(11 de diciembre)

La mayoría de nosotros no hemos entendido el verdadero significado del liderazgo y nos confundimos, pensando que somos los jefes de todos y que todos nos deben obedecer. Ese no es el liderazgo de Jesús y para nosotros los seguidores de Él, tenemos que ejercer el liderazgo al estilo de Nuestro Señor. Muchas personas piensan que, ya teniendo una posición, no tendrán que hacer nada; porque otros lo harán por él. Pero si es líder, irá al frente de sus seguidores, mostrándoles cómo se deben hacer las cosas y proyectándolos a ver con los ojos de la fe; cosas mucho más valiosas que las cosas temporales. Fue lo que hizo Jesús con sus seguidores; les mostró un camino más excelente (**1ª Corintios 12:31**).

1. Si las personas a quienes dirigimos, no nos escuchan, estamos ejerciendo el liderazgo de manera incorrecta. Nos toca enseñar con el ejemplo, no gritando ni peleando con las personas. Jesús es nuestro máximo ejemplo en cuanto a liderazgo y de Él es que nosotros debemos aprender. Posiblemente no estamos usando el vocabulario correcto con aquellos que queremos que nos escuchen. Miremos como lo hacía Jesús, Él utilizaba un vocabulario que lo podían comprender todas las personas; pero a su vez, eran movidos a cambiar de vida (**Juan 7:45-52; 10:27,28**).
2. Si las personas nos obedecen gustosamente, estamos usando la autoridad correcta. Ellos no obedecen por miedo al regaño o incluso al insulto, sino porque nos hemos ganado la autoridad con nuestros seguidores, mostrando

un ejemplo digno de imitar. La autoridad no se impone, diciendo: "yo aquí, soy el jefe y me tienen que obedecer o, yo soy su padre, le decimos a los hijos y me tienen que obedecer o, yo soy tu esposo y me tienes que obedecer". Esa no es la manera correcta de tener autoridad; la autoridad hay que ganarla, siendo nosotros los primeros en obedecer a nuestras autoridades (**Tito 2:6-8; Hebreos 13:17**).

3. Si las personas nos aman, es porque nos hemos entregado a ellos como servidores. El amor es otra virtud que nos tenemos que ganar con aquellos que dirigimos; no se lo podemos imponer, diciéndoles que nos tienen que amar porque tenemos autoridad sobre ellos. No, así no es, primero hay que darlo para luego poder recibirlo. Esto tiene que ser en todas las áreas; por ejemplo: con la pareja, con los hijos, con los hermanos de la iglesia, con los amigos y con los compañeros del trabajo debemos mostrar un amor sincero; entonces se nos devolverá lo que hayamos sembrado (**Juan 14:23; 15:10-12**).

CONCLUSIÓN: Si nos escuchan, nos obedecen y nos aman, nuestro liderazgo está siendo ejercitado de manera correcta; estamos siguiendo nuestro modelo que es nuestro Señor Jesucristo. Pero si es lo contrario, es momento de sentarnos y reflexionar; por qué si nadie nos escucha, menos nos van a obedecer y en vez de amarnos, nos odian, algo hemos hecho mal. Es momento de corregir todo eso que hicimos incorrecto y comenzar a ejercer nuestro liderazgo al estilo de Jesús (**Mateo 11:29**). (473)



SERIE: LA AUTORIDAD

SOMETIENDO NUESTRA VIDA A DIOS

Santiago 4:7
(18 de diciembre)

El someterse a Dios, significa organizarse uno mismo bajo el mando de la autoridad divina, en lugar de vivir de acuerdo con la antigua vida desordenada y bajo el dominio de nuestros pensamientos pecaminosos, contrarios a la voluntad de Dios. Ahora bien, someterse es un proceso que todos los cristianos enfrentamos, de entregar nuestra voluntad al señorío de Cristo. Esto no es nada fácil, pues hemos vivido vidas al margen de las leyes divinas, alejadas de Dios y con inclinación hacia el mal. Corregir esa conducta requiere tiempo, pero es posible con la ayuda de nuestro Dios. Esta es la parte más dura del ser humano, permitir que alguien más lo dirija. Muchos creemos tener la capacidad de dirigir nuestro destino y en ocasiones, decimos: "no quiero que se metan en mi vida, yo sé lo que voy a hacer" pero en la realidad todos necesitamos ser dirigidos o guiados por aquellos a quienes Dios les ha delegado, un nivel más alto de autoridad. Por ejemplo, en un país, hay leyes que sus ciudadanos tienen que respetar; en el hogar, hay reglas que se tienen que obedecer; en el trabajo, hay órdenes que se tienen que cumplir; en la iglesia, hay normas que se tienen que cumplir. Si cada uno de nosotros entendiéramos esto, nuestro mundo sería más armonioso; no habría divisiones y guerras, ni nadie abusaría de nadie, pues todos entenderíamos que hay que respetar al otro (**Romanos 13:1; Hebreos 13:17**).

1. La Biblia habla mucho con respecto a la sumisión a las potestades superiores; esto hace referencia a los principios establecidos por Dios, que Él ha ordenado para este mundo, el gobierno y los líderes, a quien Dios les ha delegado autoridad. Ellos están puestos para que haya un orden en todo; esa es la razón por la que Dios establece autoridades. Él desea que todo lo que Él creo, funcione, pero bajo el principio de la sumisión (**Romanos 13:2-5; 1ª Pedro 2:13,14**).
2. También, nos habla de la sumisión a Dios y para hacerlo debemos tener humildad; esto es: <reconocer, que no tenemos todo el control de las cosas, qué hay cosas que no entendemos, ni podemos hacer> esto nos limita a depender de Dios y someternos a su voluntad, pues solo Él conoce nuestro pasado, presente y futuro. Entonces, es de suma importancia aceptar su dirección, ya que Él conoce mejor las cosas que nosotros (**Santiago 4:7; 1ª Pedro 5:5**).
3. Debemos tener un corazón dócil para aceptar la autoridad de alguien más. Esto significa que, como creyentes nacidos de nuevo podemos hacer una elección diaria para someternos a Dios y a aquellos que tienen autoridad sobre nosotros. Esto solo se logra por medio del Espíritu Santo que mora en cada hijo de Dios. Incluso, el Señor usará las diferentes situaciones que vienen a nuestras vidas, para enseñarnos sumisión (**Romanos 8:28,29; Santiago 1:2-4**).
4. Tenemos que aprender a someternos a Dios, para aprender a crecer espiritualmente. Es un proceso que se inicia con la salvación y continúa con cada elección que hacemos de someternos a Dios. Este es un proceso que durará toda la vida, hasta que Cristo venga o, nos llegue la muerte. A muchos nos cuesta aceptar todo esto, pero es la forma de agradar a nuestro Dios (**Efesios 4:14-16; 1ª Pedro 2:1,2**).

CONCLUSIÓN: Dios no nos pide que nos sometamos porque Él es tirano, sino porque Él es un Padre amoroso y sabe lo que es mejor para nosotros. Las bendiciones y la paz que obtenemos por rendirnos humildemente y someternos ante Él son un don de la gracia, que no se puede comparar con nada de este mundo (**Juan 16:33**). (495)

LA SOBERANÍA DE DIOS GOBIERNA TODO

Daniel 4:35-37
(25 de diciembre)

Dios tiene absoluto derecho de gobernar y de disponer de sus criaturas, según su voluntad. Posee este derecho en virtud de su infinita superioridad, de su propiedad absoluta de todo y de la absoluta dependencia que todas las cosas tienen de Él. La Biblia declara, que todo lo que existe, en los cielos y en la tierra, sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades, todo fue creado por medio de Él y para Él. Queda claro que todo lo que hay, visible e invisible, le pertenece a Dios. Usted y yo no somos dueños de nada, solamente somos sus administradores (**Job 1:21; Colosenses 1:16**).

1. Dios es el creador de todo, por eso Él tiene todo el derecho de hacer con su creación lo que Él considere conveniente. Dios envió a Jeremías a casa del alfarero, para observar lo que hacía con la vasija de barro; la formaba a su manera. Así Dios tiene todo el derecho de hacer con su creación lo que Él quiere (**Jeremías 18:2-6; Romanos 9:20,21**).
2. Debemos reconocer la soberanía de Dios sobre la vida humana. Él es el creador de la vida humana y es el único que tiene el poder de prolongarla o de quitarla. Él es la razón de nuestra existencia, la vida se la debemos a nuestro Dios; por eso dile a tu vida que bendiga a nuestro Dios. (**Salmos 139:13-16; Jeremías 1:4,5**).

3. Debemos reconocer la soberanía de Dios sobre los bienes materiales. Todo lo que existe en este mundo le pertenece a Dios. Los bienes que hoy poseemos son un privilegio que Dios nos ha concedido tener. La Biblia declara, que Él nos da la inteligencia para hacer las riquezas; entonces usted y yo, no hemos creado nada; Dios lo había preparado todo de antemano para nuestro bien estar (**Deuteronomio 28:12-14; 1º Crónicas 29:11-14**).
4. Debemos reconocer la soberanía de Dios sobre los gobiernos del mundo. Dios está por encima de cualquier gobierno del mundo y todo lo que sucede está permitido por Él. La Biblia declara, que Él pone reyes y quita reyes; nosotros debemos entender, que ningún gobierno puede hacer lo que le plazca en la tierra, sin que no haya quien lo juzgue. Por encima de los gobiernos está nuestro Dios, quien se encargará de juzgar cualquier injusticia que ellos hagan (**Proverbios 8:14-17; Daniel 2:20-23**).

CONCLUSIÓN: Si nosotros reconocemos la soberanía de Dios en nosotros, no tendremos problemas en honrarle con nuestra vida y con nuestros bienes que Él mismo nos ha confiado; estaremos siempre dispuestos a entregar lo mejor de nosotros, al dueño de todas las cosas. Es el momento de rendir todo bajo su voluntad, pues Él tiene cuidado de nosotros (**1º Pedro 5:6,7**). (88)